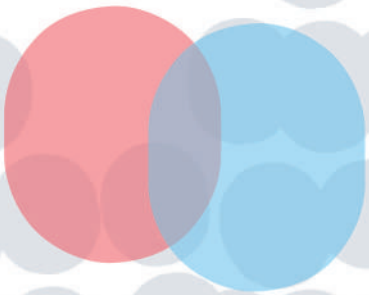
partícipes

Fortalecimiento de procesos de rendición de cuentas en ciudades argentinas. El monitoreo y la movilización ciudadana como condición para gobiernos abiertos. Sistematización de logros y aprendizajes de la iniciativa



Partícipes

Fortalecimiento de procesos de rendición de cuentas en ciudades argentinas. El monitoreo y la movilización ciudadana como condición para gobiernos abiertos. Sistematización de logros y aprendizajes de la iniciativa

Este documento fue realizado con el apoyo de la Unión Europea en el marco de Partícipes, un proyecto de Fundación Avina, Asuntos del Sur, Democracia en Red, Red Ciudadana Nuestra Córdoba, Nuestra Mendoza y Acción Colectiva.

Se elaboró a partir de la sistematización del proceso y los resultados de la implementación de la iniciativa llevada adelante por el consorcio de organizaciones impulsoras.

La publicación fue cofinanciada por la Unión Europea. Sin embargo, su contenido es responsabilidad exclusiva de las organizaciones participantes del proyecto y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea

Responsable de sistematización y contenidos: Pamela Cáceres
Diagramación y diseño: Günther Schwerkolt

Editado en julio de 2022

índice

Introducción
- ¿Qué es partícipes?
- El contexto, los desafíos y la teoría del cambio en los que se gesta Partícipes
- El consorcio y su gobernanza

Resultados-impactos
- Diagnósticos participativos sobre el estado de la rendición de cuentas y la participación en ciudades Partícipes
- Redes e instancias de acción colectiva de la sociedad civil en el nivel local y nacional
- Capacidades para el monitoreo y la participación ciudadana en procesos de co-creación y evaluación de políticas locales
- Acciones de monitoreo y propuestas ciudadanas
- Soportes tecnológicos digitales que sirven de base al monitoreo ciudadano, la rendición de cuentas gubernamental y la co-creación de políticas en los territorios
- Espacios de deliberación y co-creación entre gobiernos y sociedad civil local. Instancias de rendición de cuentas

La sostenibilidad

Los aprendizajes
- En relación al trabajo colectivo de las organizaciones que integran el consorcio
- En relación al contexto local: estructuras y coyunturas como condicionantes de base para la implementación
- En relación a los alcances y limitaciones de la incidencia y la colaboración entre sociedad civil y gobiernos locales
- En relación a los paradigmas de gobierno abierto y co-creación de políticas públicas. (alcances, limitaciones, condiciones de posibilidad) Interpretaciones y retórica. Los casos.
- En relación a las estrategias de visibilidad e impacto en medios. Interlocución mediada y condición para la incidencia
- En relación a la apropiación social de las plataformas digitales.

Palabras finales

Anexo 1

Anexo 2

introducción

¿Qué es Partícipes?

Partícipes es una iniciativa que tuvo origen a partir de la constitución de un consorcio de organizaciones de la sociedad civil en Argentina con el apoyo de Unión Europea (marzo de 2019 - Enero de 2022) que se implementó en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Córdoba, Rosario y ciudades del Gran Mendoza.

Constituyen la alianza Fundación Avina, Democracia en Red, Red Ciudadana Nuestra Córdoba, Asuntos del Sur, Fundación Nuestra Mendoza y Acción Colectiva.

El propósito de Partícipes es **incrementar la participación de la sociedad civil organizada en los procesos de co-creación con el Estado para la definición, implementación y evaluación de las políticas públicas locales**. Para cumplir con este objetivo se generaron estrategias de acción tendientes, por un lado, a fortalecer las capacidades de los actores territoriales para la incidencia en la agenda gubernamental, la participación en espacios institucionales y el monitoreo de políticas públicas locales y, por otro, propiciar y fortalecer instancias de rendición de cuentas, deliberación y participación ciudadana institucionalizadas en los cuatro territorios que abarca el proyecto.

La iniciativa se inserta en un campo más amplio de intervenciones que sostienen el propósito de transformación democrática en Argentina y la región con énfasis en el objetivo de fortalecer las instituciones y procesos de rendición de cuentas como nudo crítico en el que se concentran los problemas y desafíos de democratización en la región y, "lo local" como instancia de oportunidad para el fortalecimiento y escalamiento de experiencias innovadoras.

Los supuestos teóricos sobre los que se sostiene una lectura del problema, de los desafíos y la teoría del cambio de Partícipes adhieren a la idea que es necesario identificar los obstáculos y factores que inciden en la baja densidad e intensidad de las instituciones y prácticas de interacción entre gobiernos y ciudadanía y una comprensión amplia de la rendición de cuentas como instrumento clave de la relación Estado-Sociedad. (Ver anexo 1)

Es en este marco y con esta comprensión del desafío que la iniciativa se propuso implementar acciones tendientes a lograr determinados hitos en el nivel local que, considerando las particularidades de cada contexto, pudieran generar condiciones para los cambios positivos que se buscaban:

- Articular redes e instancias de acción colectiva de la sociedad civil local y en el nivel nacional
- Generar y fortalecer capacidades de la ciudadanía y organizaciones para el monitoreo y la participación ciudadana en procesos de co-creación y evaluación de políticas locales
- Generar acciones de monitoreo y propuestas ciudadanas en las ciudades.
- Desarrollar soportes tecnológicos digitales que sirvan de base a los procesos locales de monitoreo, rendición de cuentas y participación
- Generar espacios de co-creación entre gobiernos y sociedad civil local.

El contexto, los desafíos y la teoría del cambio en los que se gesta Partícipes

Las organizaciones que integran el consorcio de Partícipes cuentan con trayectorias diversas en términos de presencia temporal y territorial en el nivel local, nacional y regional. No obstante ello, las aúna una visión y esfuerzo común en relación a la gobernanza democrática en ciudades. La lectura de lo local como desafío y oportunidad para la innovación y transformación democrática fue lo que comenzó a gestar en 2017 la posibilidad de una iniciativa conjunta que permitiera intervenir simultáneamente en la Ciudad de Buenos Aires, en Córdoba, en Rosario y en Mendoza.

Por aquellos años era posible reconocer que Argentina, durante casi una década, había protagonizado un importante número de transformaciones, tanto en las concepciones como en propuestas, referidas a la gestión de lo público y la gobernanza pública. Dichas transformaciones podían englobarse, en lo que ya entonces se delineaba, como el nuevo paradigma del Gobierno Abierto que se materializaba en programas públicos en el nivel nacional y subnacional, innovaciones políticas desde la sociedad civil y alianzas regionales como la Open Government Partnership, a la cual Argentina suscribió en 2012.

Las ciudades fueron unos de los principales motores de estos impulsos, instalando la cuestión en la agenda pública y generando un importante caudal de experiencias con potencial para la concreción de nuevas formas de interacción y co-creación entre gobiernos y sociedad civil, para el debate, definición y evaluación de las políticas públicas. Sin embargo, los conglomerados urbanos del país constituyen, en simultáneo, contextos que concentran no sólo la mayor parte de la población sino también condiciones sociopolíticas que actúan como constreñimientos estructurales para la democratización: altos niveles de desigualdades sociales y políticas -en términos de capacidad de incidencia en políticas públicas-, segregación urbana, pobreza.
Las organizaciones de Partícipes entendieron que la desigualdad urbana condiciona en gran medida las arquitecturas y prácticas democráticas en Argentina y que propiciar procesos de inclusión en las instancias de participación y rendición de cuentas en el nivel local, especialmente en grandes aglomerados, podía impactar significativamente en la democratización “desde abajo”.

En consonancia con el objetivo de mejorar los procesos de rendición de cuentas de los gobiernos, haciéndolos más interactivos por medio de la participación de la ciudadana, surgieron en 2011 en Córdoba y Mendoza iniciativas de innovación institucional promovidas desde la sociedad civil e inspiradas en otras experiencias latinoamericanas: los Planes de Metas de Gobierno. Los Planes de Metas, institucionalizados por ordenanzas locales, obligan a los ejecutivos municipales a elaborar su Programa de Gobierno (incluyendo todas las áreas de política pública) expresado en metas medibles y susceptibles de ser monitoreadas y a rendiciones de cuentas anuales a la ciudadanía -en el caso de Córdoba en audiencia pública- en las que se evalúan los avances del plan de gobierno.

La Ciudad de Buenos Aires en 2016 inició la implementación de los Compromisos de Gobierno como una de las estrategias vertebrales de la política de transparencia y rendición de cuentas, con la pretensión de hacer públicos los ejes prioritarios de la gestión por medio de la disponibilidad de información, por parte de la ciudadanía, de los propósitos y avances del gobierno

local. En Rosario no existían mecanismos institucionalizados ni de gestión similares a los Planes de Metas y los Compromisos, aunque la ciudad tiene una reconocida trayectoria de innovación en participación ciudadana.

No obstante la existencia de mecanismos de rendición de cuentas, participación y monitoreo ciudadano -formalizados por normativa o no-, en las ciudades involucradas en la iniciativa, se identificaban brechas de implementación que impedían el desarrollo en todo su potencial para la gobernanza democrática en nivel local. Algunos de los problemas identificados consistían, por una parte, en el "énfasis técnico y formal" de la implementación, la priorización del "componente informativo y comunicacional" -top down- y el "diseño centralizado de políticas y programas" en los gobiernos. Por otro lado, el "componente participativo", en la mayor parte de los casos, se mostraba restringido no sólo por el alcance de los sectores y personas involucradas, sino también por la relevancia de los temas que eran sometidos a procesos participativos concretos. Como contrapartida, desde la sociedad civil, se percibían escasos incentivos para la participación en los procesos de políticas públicas por desconfianza (en los procesos y sus impactos concretos) y, en algunos casos también por limitaciones en las capacidades efectivas de la propia sociedad civil local para articular espacios colectivos para el monitoreo y el desarrollo de propuestas alternativas de políticas. Ambos factores determinaban una escasa capacidad de incidencia de la ciudadanía y la práctica inexistente de espacios de co-creación de políticas públicas; a pesar de ser, este último, uno de los componentes del ya entonces instalado paradigma de gobierno abierto.

Desde el consorcio Partícipes se entendió que una propuesta de intervención desde la sociedad civil debía actuar en dos sentidos la construcción de confianza y capacidad de trabajo colaborativo: entre organizaciones y colectivos de la sociedad civil de las que las organizaciones de Partícipes son parte en el nivel local, y entre sociedad civil y gobiernos locales. La fragmentación de la sociedad civil limita la construcción de capacidad de incidencia. La posibilidad de democratizar la agenda de las ciudades y de hacerlas más inclusivas y orientadas al interés público requiere de la constitución de actores con capacidad de ejercicio de vocería para identificación de problemas y de alternativas de acción. Así, los actores estatales y de la sociedad civil se encuentran desconectados, no existen canales de interacción-interlocución que los conecte en torno al debate, definición y evaluación de las políticas públicas. En este sentido, y a pesar de la apropiación política de la noción de Gobierno Abierto, no se logran reconocer plenamente las ventajas y necesidad de construir gobiernos abiertos que no estén sólo centrados en el componente estatal, sino que por el contrario permitan reconocer su carácter necesariamente relacional y bidireccional, lo cual exige mejorar los canales para la interlocución y co-creación entre actores gubernamentales y de la sociedad civil, desde sus responsabilidades y potencialidades específicas.

Las ciudades en las que Partícipes se propuso intervenir constituyen grandes conglomerados urbanos del país. Esto requería reconocer los factores asociados a la escala, diversidad y complejidad implicados en el desafío de fortalecer procesos de participación y rendición de cuenta. Cada ciudad presentaba y presenta condiciones sociopoliticas muy heterogéneas que era necesario identificar para delinear estrategias específicas en cada territorio: marcos normativos e institucionales, modelos de gestión gubernamental, formas y grado de organización y movilización de la sociedad civil, instancias de participación, temas de agenda pública más o menos instalados, etc.

Un consorcio nacional con anclaje en cuatro territorios nacionales debía reconocer los particularismos y, a la vez, identificar elementos comunes que facilitaran la incidencia en el nivel local y

favoreciera, al mismo tiempo, los aprendizajes y articulación de esfuerzos en el nivel supralocal para escalar los impactos.

Respecto de las instancias y soportes para la participación ciudadana, el monitoreo y la rendición de cuentas, las organizaciones socias de Partícipes, consideraron el papel que tanto gobiernos como sociedad civil atribuían al desarrollo e implementación de plataformas digitales. La expansión de estos desarrollos tecnológicos constituía una oportunidad para analizar los alcances y limitaciones que, desde las experiencias existentes, presentaban estos entornos digitales para la interacción entre gobiernos y ciudadanía. Las propias organizaciones del consorcio contaban con una interesante trayectoria y experiencia de trabajo con plataformas cívicas, y entendían que el desarrollo de su potencial para la democratización de la información y la ampliación de la participación en sociedades de gran escala, requerían de un análisis crítico y propositivo que permitiera la apropiación social de estas tecnologías.

Pocos años antes a la conformación del consorcio de organizaciones que integran la iniciativa, en la ciudad de Mendoza, Fundación Nuestra Mendoza había desarrollado la plataforma Sumen para la rendición de cuentas y el monitoreo de Planes de Metas en ciudades mendocinas. En la ciudad de Córdoba, la Red Nuestra Córdoba junto a otras organizaciones, había puesto en marcha Reporta Ciudad que permitía la construcción colaborativa de información geolocalizada (y regionalizada por distritos) sobre diversos temas de la agenda local. Ambas plataformas presentaban potencialidades aún no desarrolladas en todo su alcance para los objetivos de Partícipes, principalmente en lo que refiere a la apropiación social y el compromiso de parte de gobiernos con estas herramientas como instancias de interacción para la co-creación de políticas. Finalmente, sería incompleta una descripción del contexto-desafío en el que emergió y se implementó Partícipes, sin destacar que jamás podría haberse previsto la hipótesis de una pandemia como la del Covid-19 y las medidas de aislamiento y distanciamiento social que la misma trajo aparejadas. Desde finales de marzo de 2020 muchas cosas cambiaron en pocos días y no sólo la agenda pública se vió transformada, sino también las medidas y prácticas políticas y sociales. En este escenario inesperado, entre otras cosas, todas las formas de interacción social también cambiaron cobrando un inusitado protagonismo los medios digitales para la gestión y comunicación de lo público y en la esfera pública.

En esta lectura de los problemas, desafíos y supuestos de transformación es que Partícipes definió sus objetivos, las estrategias y los resultados buscados.

Para incrementar la participación de la ciudadanía en los procesos de definición e implementación de políticas públicas era necesario problematizar la noción de gobernanza urbana y gobierno abierto, movilizar a la sociedad en torno a esta agenda en general y sus expresiones concretas en diferentes áreas de la política pública local, fortalecer capacidades para el involucramiento cívico en estos procesos (análisis crítico de políticas públicas, monitoreo, propuestas ciudadanas) y construir, por medio de la experiencia práctica, espacios de reconocimiento, co-reponsabilidad y confianza entre actores de la sociedad civil y, de éstos con las agencias y agentes públicos.

En ninguna ciudad se partía de cero, era fundamental en una primera instancia, relevar y reconocer el capital de instancias, actores, iniciativas locales que, más allá de sus limitaciones y contradicciones, pudieran, por medio de un proceso crítico, constructivo, deliberado y organizado potenciar procesos virtuosos para la democratización de la agenda pública y el desarrollo local sustentable.

Problemas

Las ciudades entendidas como condiciones sociopolíticas que actúan como constreñimientos estructurales para la democratización. Cada contexto local presenta particularidades y desafíos diferenciados.	Por la debilidad del capital social (confianza, vínculos, acción colectiva), actores, organizaciones y sectores poseen perspectivas parciales de los problemas y desarrollan estrategias fragmentadas que impiden visibilizar su magnitud y alcance, sus interrelaciones y la identificación de particularidades y asimetrías en el territorio.	Una concepción y cultura delegativas de la participación excluyen la posibilidad de formas activas de involucramiento ciudadano como el monitoreo y la incidencia en las PP.	Las instituciones, instancias y prácticas de la democracia representativa en el nivel local desincentivan la participación efectiva de la ciudadanía en los procesos de decisión y los procesos de rendición de cuentas. Tendencia a la centralización del poder en los ejecutivos locales.	Referentes estatales y de la sociedad civil se encuentran desconectados por la inexistencia de canales de interacción-interlocución que habiliten el debate, la defición y evaluación de las PP.

Programa

Participes. Fortalecimiento de procesos de rendición de cuentas en ciudades argentinas.

Estrategias

Línea estratégica orientada a la generación de capacidades de incidencia	Línea estratégica orientada al fortalecimiento de instancias de rendición de cuentas	Línea estratégica orientada a la escalada y el impacto.

Resultados directos

Participantes de las intancias locales de acción colectiva con capacidades para el monitoreo, la participación en procesos de creación con los actores gubernamentales y la incidencia en PP con enfoque de género.	Resultados de monitoreo e incidencia a partir de la interacción y el trabajo conjunto en instancias locales de acción colectiva.	Diagnósticos del estado de situación de instancias y procesos de rendición de cuentas en el nivel local.	Instancia de articulación nacional realizando actividades y generando resultados a partir de la coordinación e intercambio de aprendizajes.	Apropiación social de tecnologías civicas para el monitoreo ciudadano, la construcción colaborativa de información, la evidencia sobre asuntos púvlocos y la movilización e involucramiento de la ciudadanía en las PP locales.
Instancias locales de acción colectiva amplias y diversas	Campañas de movilización de actores	Tecnologías de código abierto para la participación desarrollada, adaptadas e implementadas.	Propiestas y proyectos para la creación y fortalecimiento de instancias y procesos de rendición de cuentas desde la sociedad civil local.	Instancias inter-actorales de deliberación en torno a la rendición de cuentas en el nivel local.

Resultados finales

inclusión
Democratización
Capital social
Espacios de interacción-diálogo entre la ciudadanía y los gobiernos
Participación ciudadana

Impacto

Participación de la sociedad civil organizada incrementada en procesos de co-creación con el estado para la definición implementación evaluación de políticas públicas locales.

El consorcio y su gobernanza

Para llevar a cabo la acción Partícipes generó una estructura de gobernanza de dos niveles. En el nivel local cuatro de las organizaciones del consorcio asumieron el rol de organizaciones de anclaje territorial. Nuestra Mendoza, Asuntos del Sur, Red Nuestra Córdoba y Acción Colectiva asumieron la implementación de la iniciativa en Mendoza, Ciudad de Buenos Aires, Córdoba y Rosario respectivamente.

Estas organizaciones asumieron la implementación de las estrategias y actividades en el territorio por medio de un equipo técnico que incluía, entre otros/as, un/a coordinador/a y un/a responsable de las acciones de comunicación y visibilidad. Además de movilizar y articular espacios de acción colectiva en cada ciudad, las organizaciones de anclaje son las que mantienen el diálogo directo con gobiernos locales en nombre de Partícipes como iniciativa de dos niveles (local y nacional).

En el nivel nacional Fundación Avina fue la responsable de la coordinación general de la iniciativa, tanto de los aspectos administrativos y presupuestarios como programáticos y de comunicación y visibilidad. En lo referido a los aspectos programáticos y técnico-estratégicos asignó una responsable de la planificación, organización, monitoreo, asistencia técnica y rendición de cuentas del proceso de implementación de la acción en ambos niveles.

Democracia en Red, fue responsable de coordinar e implementar las actividades y realizaciones vinculadas con la adecuación, desarrollo e implementación de plataformas digitales que sirvieron de soporte a los procesos locales como así también en el diagnóstico de problemas y necesidades para la apropiación social de las mismas.

Partícipes, como iniciativa nacional, conformó un espacio de articulación y trabajo colectivo integrado por todas las organizaciones parte de la acción. En este espacio se coordinaron las acciones conjuntas, se analizaron las particularidades de la estrategias y planes de implementación locales, se intercambiaron y compartieron avances y aprendizajes, se establecieron colaboraciones horizontales, etc. Asimismo Partícipes nacional implementó acciones conjuntas de incidencia en este nivel como así también el diálogo y alianzas con otras organizaciones nacionales y organizaciones en otras ciudades de Argentina.

Resultados impactos

Desde Partícipes se lograron **realizaciones e impactos significativos** que, en muchos casos, superaron las metas que inicialmente se plantearon al diseñar la propuesta. A pesar de lo ambicioso del alcance territorial que se proponía y la complejidad y diversidad de las ciudades que fueron objeto de la intervención, **la estrategia permitió poner a prueba de manera positiva la teoría del cambio de la iniciativa**. Se mencionan aquí algunos de los resultados más relevantes.

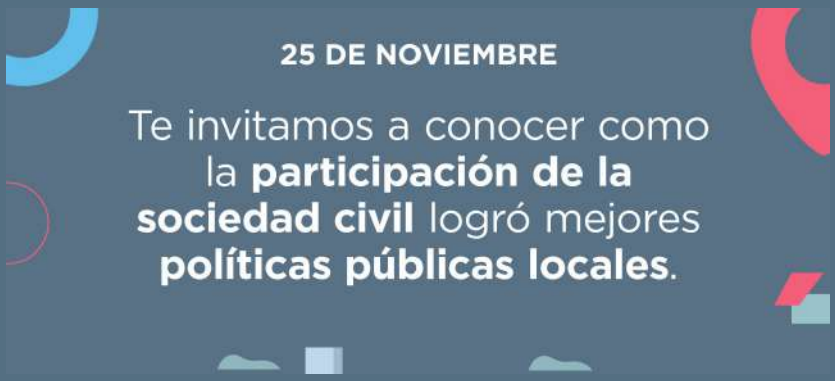
Diagnósticos participativos sobre el estado de la rendición de cuentas y la participación en ciudades Partícipes

Una de las primeras actividades al inicio de la implementación fue la puesta en marcha de un relevamiento y análisis de las arquitecturas y prácticas de rendición de cuentas y participación en las ciudades. Se trató de un proceso participativo que tuvo lugar en simultáneo con el mapeo, convocatoria y articulación de actores de la sociedad civil local. El propósito fue instalar el tema en la agenda pública, promover el debate e identificar una línea de base consensuada respecto de los principales desafíos locales en pos de fortalecer y/o introducir innovaciones que permitieran potenciar mecanismos más interactivos de co-creación y evaluación de las políticas públicas.
El contexto electoral en 2019 hizo propicio el debate público y la presentación pública de Partícipes como instancia facilitadora de encuentros entre actores de la sociedad civil y de éstos con candidatos, candidatas y actores políticos.

Redes e instancias de acción colectiva de la sociedad civil en el nivel local y nacional

La construcción y fortalecimiento del capital social fue una de las precondiciones para el impacto e incidencia en las que Partícipes centró su accionar. Como resultado, se logró ampliar redes locales pre-existentes como la Red Nuestra Córdoba y Nuestra Mendoza por la incorporación de nuevos integrantes y la generación de nuevas alianzas con organizaciones de la sociedad civil y se constituyeron en cada ciudad capítulos locales de Partícipes locales como instancias de acción colectiva.
Este proceso permitió incluir e involucrar nuevos actores al debate y acción en torno a la agenda y las políticas públicas locales y potenciar su capacidad de incidencia.
En Córdoba se constituyeron 3 nuevos espacios de acción colectiva y se amplió la conformación de la Red Nuestra Córdoba (este último es un espacio que integra a organizaciones de la sociedad civil, universidades, colegios profesionales, cámaras empresarias.). Se constituyó la Red Pueblo Alberdi, espacio que integra a centros vecinales, universidades y diversas organizaciones que trabajan en la zona del barrio Alberdi y alrededores y que Nuestra Córdoba integra facilitando la articulación de una agenda colectiva y estrategias de actuación. Se creó Seamos Partícipes, integrado por organizaciones de la sociedad civil que comparten objetivos de incidencia en las políticas públicas locales y que se proponen generar acciones conjuntas para incidir y monitorear el Plan de Metas de la Ciudad. Se constituyó la Mesa de Concertación Público-Privada de Alberdi para la definición de políticas públicas en los barrios que nuclea.
En Mendoza Nuestra Mendoza pasó de estar conformada formalmente por un Consejo de Administración de 7 personas (que representaban sólo a una organización - VALOS-) a conformar un equipo de trabajo de 22 personas. Integrado por referentes de diversas redes como: Red por la Educación de Mendoza , el Foro de Economía Social y la Red de Derechos de Infancia – FEDEM, Red AlimenDar, Polo Tecnológico de Mendoza, Federación Económica de Mendoza, Facultad de Ciencias Económicas de UNCuyo, Red de Construcción Responsable. Se ha conformado, además, un espacio colectivo interactoral en Valle de Uco desde dónde se trabajan temas de desarrollo sostenible.
En Rosario se conformaron y fortalecieron cuatro espacios de acción colectiva de la sociedad civil: la Mesa de Gobierno Abierto que a partir del proyecto incrementó la participación de nuevos actores, el Laboratorio de Movilidad Urbana integrada por OSC y el Ente de la Movilidad de Rosario, la Mesa de Medio Ambiente conformada a partir del programa de Fortalecimiento de Partícipes Rosario y el Colectivo de Educación Abierta e Inclusiva constituida a partir de la pandemia .
En Ciudad de Buenos Aires Asuntos del Sur, desde Partícipes integró la Coordinadora La Ciudad somos quienes la habitamos, la Mesa de Estado Abierto, y la Mesa conjunta con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para la co creación de una Ley de Compromisos participativos.

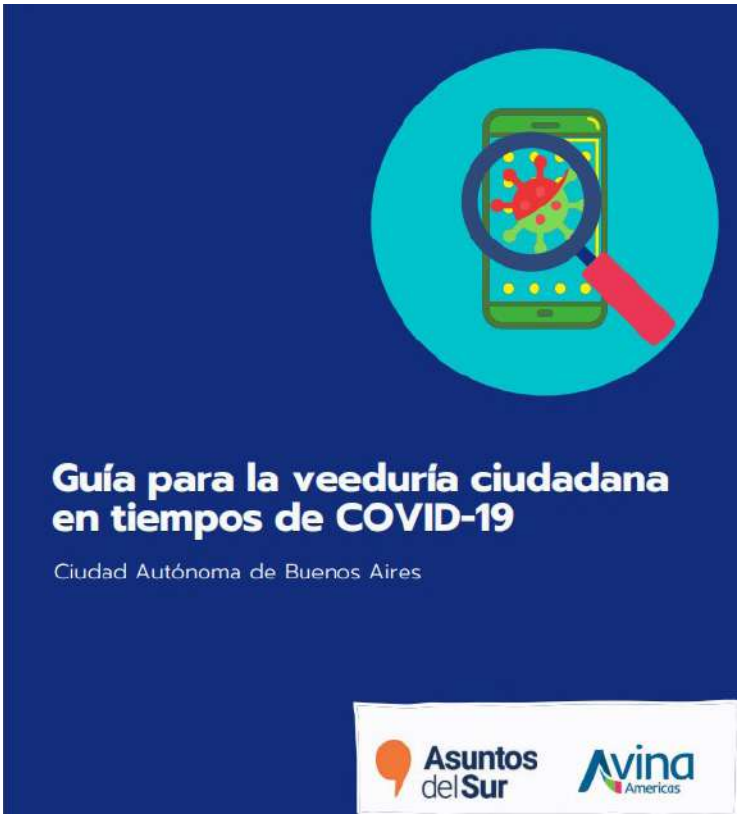
Asimismo, a partir de la **articulación de las iniciativas a nivel nacional** se ha generado un espacio de trabajo colectivo con una agenda común de incidencia y de colaboración y aprendizaje. Este espacio, coordinado por Fundación Avina, implementa reuniones mensuales de planificación, evaluación y alineamiento. Su consolidación ha permitido en 2020 llevar a cabo dos eventos nacionales de un gran nivel de participación y alcance en términos de Visibilidad: 1- Ciudades y Pandemia: La Democracia en Pausa? Y 2- Somos Partícipes: encuentro de experiencias de Rendición de Cuentas, Monitoreo y Participación Ciudadana.



Ambos eventos se implementaron en alianza con medios de comunicación, el primero con Anfibia (ver arriba) y el segundo con RedAcción (ver arriba). Los resultados de ambas iniciativas resultaron en informes nacionales, uno sobre la situación de las democracias locales previo y durante la pandemia, el segundo sobre iniciativas y experiencias nacionales de Rendición de Cuentas, Monitoreo y Participación ciudadana. Este último editado con formato de libro digital en noviembre de 2021.

Capacidades para el monitoreo y la participación ciudadana en procesos de co-creación y evaluación de políticas locales

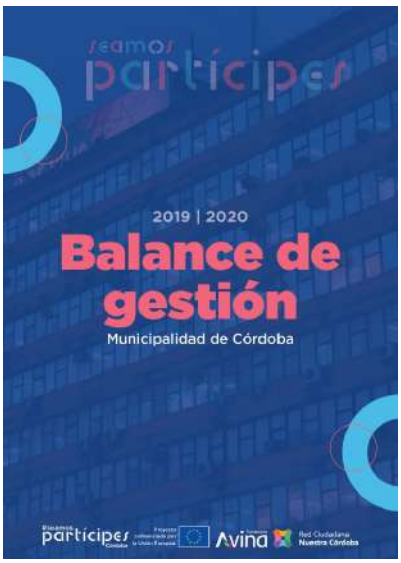
Cerca de 600 referentes sociales pertenecientes a 170 organizaciones locales se capacitaron en el marco de Partícipes. Cada organización coordinadora de la iniciativa en ciudades implementó instancias de capacitación-acción en temas de gobernanza democrática, gobierno abierto, monitoreo e incidencia en política pública.



Estos espacios sirvieron para la realización de ejercicios colaborativos para el análisis crítico, la construcción de propuestas ciudadanas y la organización de estrategias de acción colectiva en el territorio. Se diseñaron materiales didácticos y utilizaron metodologías y soportes innovadores en cada uno de los talleres, los cuales dieron lugar a experiencias presenciales previo a la pandemia por Covid-19 y por medios virtuales durante las medidas de aislamiento, pero siempre manteniendo y sosteniendo una amplia participación.

Acciones de monitoreo y propuestas ciudadanas

La articulación y fortalecimiento de capacidades de actores y referentes de la sociedad civil posibilitó la implementación de procesos colectivos de monitoreo ciudadano y la elaboración de propuestas de políticas públicas en las ciudades Partícipes.
Estas acciones, dependiendo de cada ciudad, se desarrollaron en diversas áreas temáticas del desarrollo sostenible y tuvieron un impacto significativo en las agendas y el debate público local y nacional.



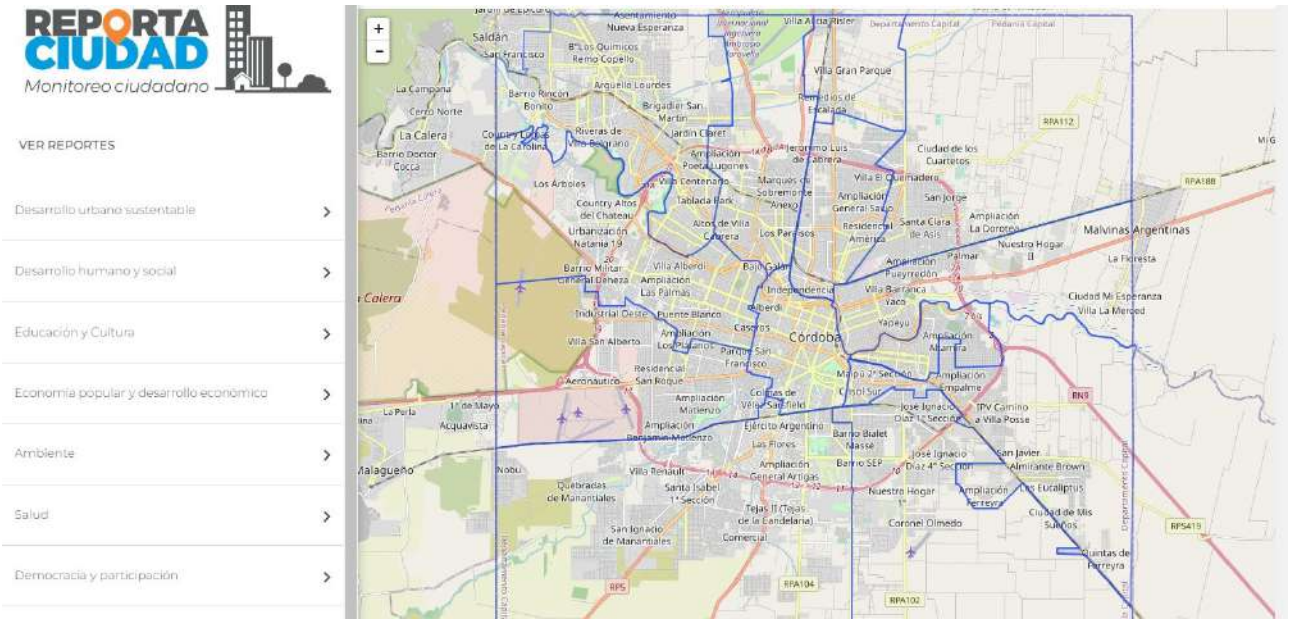
Otros documentos de monitoreo y propuestas

- Informe observación y acompañamiento proceso de implementación de las Juntas de Participación vecinal en la ciudad de Córdoba
- Propuesta Ciudadana de Evaluación Estratégica Reserva Natural Urbana San Martín- Ciudad de Córdoba
- Informe Ordenamiento y planificación urbana en contexto de emergencia. Mesa Ordenamiento Territorial- Seamos Partícipes Córdoba
- "Por una movilidad sustentable, participativa, inclusiva, sana y segura", documento Mesa Transporte y Movilidad Seamos Partícipes Córdoba
- Presentación de aportes de la ciudadanía en la audiencia pública sobre ordenamiento territorial del municipio de Maipú.
- Informes sobre el impacto del aislamiento en zonas vulnerables de municipios del Gran Mendoza
- Propuesta de 50 indicadores de monitoreo de la Movilidad en la ciudad de Rosario
- Diagnóstico de gestión de Residuos de la ciudad de Rosario
- Propuesta de institucionalización de la Mesa de Gobierno Abierto en Rosario
- Propuesta de postulación de la ciudad de Rosario al programa OGP Local
- Propuesta de monitoreo de Planes de gobierno en la ciudad de Rosario
- Propuesta de Normativas abiertas para el concejo deliberante de Rosario
- Investigación y construcción del diagnóstico interactoral: los nuevos compromisos de ciudad. Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Soportes tecnológicos digitales que sirven de base al monitoreo ciudadano, la rendición de cuentas gubernamental y la co-creación de políticas en los territorios

A partir de la realización de diagnósticos y el análisis de requerimientos locales en materia de plataformas digitales que sirvieran de soporte a los procesos de participación, monitoreo y rendición de cuenta, desde la iniciativa se realizaron adaptaciones al aplicativo Reporta Ciudad en Córdoba y se implementaron desarrollos nuevos: el aplicativo Partícipes, que tiene una implementación para Rosario y una para Buenos Aires y un desarrollo adaptado para Mendoza, SumenxPartícipes (implementado en las Ciudades de Godoy Cruz y Maipú) y también a nivel provincial.

Plataforma Web y móvil 'Reporta Ciudad'



Reporta Ciudad fue adaptada para servir de soporte a los procesos de co-creación de Planes de Mejoramiento Distrital en los Centros de Participación Comunal, que son instancias descentralizadas de la gestión municipal y que corresponde con los distritos en los que se divide el territorio de la ciudad.

- Permite administrar, visualizar y reportar información geo-localizada sobre diversas áreas de gestión pública en un mapa de la ciudad de Córdoba.
- Interrelaciona sobre el mapa información relevada por la ciudadanía (reportes) con información pública que proporciona el Municipio en formato abierto.
- Facilita el trabajo colaborativo, la visualización y socialización de la información, la participación y la interacción entre ciudadanía y agentes públicos en torno a temas de interés común.
- La información mapeada puede sistematizarse segmentando por la jurisdicciones de los Centros de Participación Comunal (distritos en los que se divide la ciudad)
- La plataforma incorpora los ejes y temas sobre los que las Juntas de Participación Vecinal (instancia de co-gestión gobierno/sociedad civil en cada distrito) trabajan el Diagnóstico Participativo, las prioridades de cada distrito y los Planes de Mejoramiento Distrital.
- Permite el relevamiento colaborativo de información desde cada territorio y su actualización permanente. Sobre el mapa que además de reunir y visualizar la información, la sistematiza por la jurisdicción de cada CPC.
- Facilita el trabajo colaborativo de las Comisiones Temáticas de las Juntas

Partícipes digital

Es una plataforma digital que propone mejorar el monitoreo ciudadano para un correcto seguimiento de objetivos y metas de los gobiernos, tratando de fomentar la interacción entre éstos y la ciudadanía de una manera amigable, donde puedan contar el "paso a paso" de sus políticas en marcha para alcanzar metas y objetivos.

De ese modo, la ciudadanía ocuparía un lugar clave como "agente de monitoreo". La propuesta de esta herramienta tecnológica, reside en dar soporte, de forma sencilla, a los compromisos de gobierno, las metas planteadas por las gestiones (o áreas de gestión específica), las acciones puestas en marcha para alcanzarlas y su grado de avance.

La plataforma está destinada a los gobiernos en sus diversos niveles -ya sean provinciales o municipales- que estén interesados y comprometidos con la transparencia en la gestión pública, que busquen construir espacios de colaboración con el fin de mejorar las políticas públicas y cumplir con la difusión acerca de la planificación y procesos gubernamentales, en línea con la Ley Nacional de Acceso a la Información.

También puede ser implementada por actores de la sociedad civil que quieran monitorear el cumplimiento de sus compromisos de forma colaborativa y generar incidencia en las políticas públicas.

Tutorial Sumen

¿Cómo subir metas y proyectos?

Tutorial Sumen

¿Cómo subir reportes?

TUTORIAL PLATAFORMA

partícipes

CARGA INICIAL

CAJA DE HERRAMIENTAS

—

¿Cómo hacer rendición de cuentas en la plataforma digital partícipes?

Generar espacios de deliberación y co-creación entre gobiernos y sociedad civil local.

A lo largo del proceso de ejecución de la iniciativa tuvieron lugar varias centenas de espacios de deliberación y co-creación en cada una de las ciudades. Talleres, foros, reuniones y mesas de trabajo, etc.. Algunos de ellos con actual permanencia e incluso institucionalizados por medios de convenios de colaboración entre gobiernos locales y las organizaciones de Partícipes.
Estos espacios fueron especialmente significativos y de alto impacto durante la pandemia en la medida que generaron canales para la participación activa de la ciudadanía y el diálogo con los gobiernos locales. En todas las ciudades parte del proyecto Partícipes se convirtió en convocante y facilitador de diálogos y trabajo colaborativo en los más diversos temas de la agenda pública.

El espacio público en debate

Preguntas y respuestas para la crisis ambiental

Los residuos y sus actores. Hacia una gestión integral, inclusiva y sostenible

Sociedad civil y concejales deliberan: en Córdoba ¿la democracia está en pausa?

Encuentro Debate: Por un ordenamiento territorial integral y participativo

Espacios públicos e infancias ¿Qué (pasó) cambió con la pandemia?

Reciclado en Córdoba: situación y proyección

Intercambio de experiencias internacionales

Co-construyendo compromisos públicos y participativos para CABA

Fortalecer instancias de rendición de cuentas

En Córdoba las acciones llevadas a cabo en el marco de Partícipes han contribuido a incidir en el fortalecimiento de dos instancias fundamentales de participación ciudadana y rendición de cuentas: las Juntas de Participación Vecinal y el Plan de Metas de Gobierno. En el caso de las primeras, desde la Red Nuestra Córdoba y el espacio Seamos Partícipes se desarrollaron diagnósticos y propuestas orientadas a su fortalecimiento como instancia fundamental para la descentralización política y la participación ciudadana en políticas públicas desde el territorio. La mayor parte de esas propuestas han sido consideradas por el gobierno local tanto para la reforma de la ordenanza que las regula como para su implementación. Referentes de la Red Nuestra Córdoba llevaron a cabo un proyecto conjunto con la Secretaría de Participación Ciudadana a los fines de colaborar en el diseño del proceso de constitución y puesta en marcha de las mismas. Es de destacar que este proceso tuvo lugar enteramente en el contexto de medidas de aislamiento y con el soporte de medios virtuales.

En el caso del **Plan de Metas**, además de los diagnósticos y propuestas de fortalecimiento de esta instancia que se desarrollaron en el marco de Partícipes, y que se visibilizaron con estrategias de diferente índole en el espacio público, las actividades implementadas lograron movilizar a numerosos actores de la sociedad civil para su conocimiento y apropiación a la par que la campaña La Democracia en Pausa tuvo como consecuencia que, ante el incumplimiento de parte del gobierno local de la obligación de presentación del plan de metas 2019-2023 y la realización de la audiencia pública se pusieran en marcha acciones de incidencia que lograron que finalmente el municipio no sólo presentara el plan y realizara una audiencia pública (que contó con amplia participación) sino que abriera el diálogo con la sociedad civil para implementar mejoras en la herramienta.

Audiencia Pública de Presentación del Plan de Metas de Gobierno por parte del Intendente Martín Llaryora (formato híbrido -presencial-virtual-). Foto: FB Concejo Deliberante de Córdoba

En Mendoza las acciones de Partícipes han logrado fortalecer instancias existentes como el cumplimiento de la **Ley provincial de Acceso a la Información Pública** y la creación de mecanismos nuevos de monitoreo ciudadano, transparencia y gobierno abierto. A partir de la propuesta de Nuestra Mendoza, en articulación con otros actores de la sociedad civil, se implementó el Canal de Denuncia Anónima en Fiscalía de Estado y en la Dirección de Compras y Contrataciones y se implementaron procesos de Capacitación a ciudadanía sobre cómo leer portal de Compras y Contrataciones de la Provincia y hacer monitoreo.

En relación al objetivo de fortalecer los **Planes de Metas**, en las ciudades mendocinas que cuentan con esta herramienta de rendición de cuentas y monitoreo ciudadano, Nuestra Mendoza propuso al municipio de Godoy Cruz la mejora de la plataforma implementada para tal fin (Sumen) y se firmó un convenio colaborativo para trabajar con la plataforma de Monitoreo de Planes de Metas.

Respecto a las políticas de Gobierno Abierto, la ciudad de Mendoza, en colaboración con Nuestra Mendoza, postuló e ingresó al Programa de Gobiernos Locales de OGP. Además en articulación con un colectivo de organizaciones que propician el fortalecimiento de las políticas de Acceso a la Información Pública lograron la Adhesión de municipios a la Ley Provincial de AIP (Junín, San Martín, Malargüe y Tupungato). En la misma línea se logró la implementación de **Plan de Acción de la Oficina de Ética Pública e Investigaciones Administrativas** para cumplimiento de la Ley, apartado Transparencia Activa -como consecuencia del informe sobre Transparencia Activa elaborado en el marco de Partícipes- y la implementación del Digesto Público de normativas ESSyP (Economía Social, Solidaria y Popular) de toda la provincia.

En Rosario, a partir de la propuesta ciudadana presentada por el Colectivo de Gobierno Abierto impulsado por Partícipes, se implementó el Colaboratorio de Gobierno Abierto. Se trata de un espacio de encuentro consensuado entre funcionarios de gobierno y organizaciones de sociedad civil en torno a la agenda de Gobierno Abierto. En este marco se fueron construyendo compromisos de trabajo y rendición de cuentas de la Dirección de Gobierno Abierto. La legitimidad de las organizaciones interlocutoras permitieron conformar un Colectivo con más de 30 organizaciones. Este espacio tiene como objetivo la **institucionalización de una Mesa Local de Diálogo sobre Gobierno Abierto** y en ese marco se realizó la rendición de cuentas pública sobre participación ciudadana y transparencia en pandemia por parte de funcionarios públicos.

En Ciudad de Buenos Aires, Asuntos del Sur lideró un proceso de fortalecimiento e institucionalización de la Ley de Compromisos Públicos y Participativos. El proyecto de ley fue elaborado por Asuntos del Sur y revisado por legisladores/as y funcionarios/as del Gobierno de la Ciudad.

La sostenibilidad

Desde el consorcio de organizaciones que integran Partícipes se analizaron los factores que inciden en la sostenibilidad de los logros, los procesos y de las instancias de acción y trabajo colaborativo generados en la iniciativa tomando como ejes de reflexión tres interrogantes:
¿Cuál es la probabilidad de que los cambios que se ha contribuido a generar y los procesos que se han activado se mantengan luego de finalizada la iniciativa? ¿Cuáles son los factores y procesos clave con potencial de garantizar la sostenibilidad de los efectos y procesos? ¿Qué capacidades operativas y estratégicas de las partes involucradas en la iniciativa se han fortalecido?

En la búsqueda por responder estas cuestiones se identifican **cuatro condiciones generadas en el marco del Partícipes que constituyen elementos fundamentales para su futura proyección y continuidad:**

1. Los logros alcanzados contribuyen a generar condiciones para la sostenibilidad (capacidades, redes, instancias de participación, co-creación y monitoreo ciudadano)

2. El liderazgo y la permanencia del rol activo de las organizaciones impulsoras es condición para la sostenibilidad

3. La institucionalización de instancias y prácticas que se alcanzaron a prefigurar constituyen condición para la sostenibilidad

4. La identidad Partícipes como hito en un continuum de trayectorias es condición para la sostenibilidad.

En primer lugar y respecto de los logros alcanzados, estos han sido significativos por su alcance, eficacia e impacto:

> Los actores territoriales fortalecieron sus capacidades para la incidencia en la agenda gubernamental, la participación en espacios institucionales y el monitoreo de políticas públicas locales:
>
> a. 90 propuestas ciudadanas (de Inclusión y equidad, Desarrollo urbano Sustentable y Desarrollo Institucional) fueron debatidas en procesos públicos que incidieron en la agenda municipal y fueron presentadas a autoridades públicas
> b. Se constituyeron 17 espacios locales de acción colectiva de sociedad civil y una instancia nacional de articulación Partícipes.
> c. Se realizaron 334 reportes on-line elaborados por la ciudadanía a partir del seguimiento de políticas públicas locales.
>
> Se propiciaron y fortalecieron instancias de rendición de cuentas, deliberación y participación ciudadana en las ciudades de Buenos Aires, Córdoba, Rosario y el aglomerado urbano de Gran Mendoza.
>
> a. 10 instancias de rendición de cuentas creadas, fortalecidas y/o institucionalizadas a partir de la incidencia de los espacios de acción colectiva
> b. Se realizaron 25 reportes gubernamentales e instancias interactivas de rendición de cuentas con participación ciudadana en las ciudades Partícipes

Los avances logrados en ambas repercusiones han sido significativos. Las acciones orientadas a fortalecer capacidades han permitido potenciar la capacidad de incidencia de la sociedad civil local en las políticas públicas, su reconocimiento como referentes en temas de participación ciudadana, rendición de cuentas y trabajo colaborativo. En este sentido, los resultados logrados en torno al primer desafío sentó las bases para el fortalecimiento de las instancias de rendición de cuentas, deliberación y participación ciudadana (repercusión 2).

En otra línea de análisis, las acciones desarrolladas han propiciado resultados muy interesantes en términos de cantidad de ciudadanos/as comprometido/as que participan activamente en las instancias locales de acción colectiva, organizaciones representadas en esas instancias y referentes locales capacitados en monitoreo ciudadano, gobierno abierto e incidencia en políticas públicas

(tanto personas como organizaciones).

Se desarrollaron y adaptaron plataformas digitales de tecnología cívica de código abierto que facilitan el monitoreo ciudadano, la construcción colaborativa de información y el involucramiento de la ciudadanía en políticas públicas.

A partir de la realización de diagnósticos y el análisis de requerimientos locales en materia de plataformas digitales que sirvieran de soporte a los procesos de participación, monitoreo y rendición de cuenta, desde la iniciativa se realizaron adaptaciones al aplicativo Reporta Ciudad en Córdoba y se implementaron desarrollos nuevos: el aplicativo Partícipes, que tiene una implementación para Rosario y una para Buenos Aires y un desarrollo adaptado para Mendoza, SumenxPartícipes (implementado en las Ciudades de Godoy Cruz y Maipú) y también a nivel provincial.

En segundo lugar, **respecto del nivel de probabilidad de que los cambios que se ha contribuido a generar y los procesos que se han activado se mantengan** luego de finalizada la iniciativa, la impresión de las organizaciones involucradas es favorable, pero condicionada a un rol activo de las mismas que aporte a la continuidad en el tiempo.

Se van a mantener tanto los procesos como los resultados. Un factor relevante es el liderazgo de las organizaciones que están acá y otras que se han ido empoderando. Estos procesos se mantienen en la medida que son impulsados (…) La mirada sistémica que trae Partícipes, necesita del impulso, de organizaciones del perfil de las que estamos acá (…) Hubo un avance con los gobiernos que han puesto en valor la participación organizada, con método de la sociedad civil, empiezan a ver que colaboran en resolver situaciones.

Taller de evaluación externa con organizaciones implementadoras.

La implementación de Partícipes, ha fortalecido a las organizaciones ejecutoras en **aspectos que hacen a su capacidad de resiliencia** y, por ende, susceptibles de ser puestos en juego en una estrategia de sostenibilidad de la iniciativa:

- Liderazgo.
- Capacidad para lograr visibilidad.
- Capacidad para instalar temas en la agenda local en colaboración con los medios de comunicación.
- Capacidad para incorporar nuevos y diversos actores.
- Capacidad para generar nuevas articulaciones, incluidas las que implican compartir proyectos con otras organizaciones y con el gobierno (gestión colaborativa).
- Capacidad para acceder a nuevos recursos
- Capacidad para profundizar la agenda, en el sentido de afianzar logros y proponer nuevos objetivos.
- Capacidad de interlocución con los gobiernos locales.
- Capacidad de aportar legitimidad a procesos promovidos desde el gobierno local.
- Capacidad para generar instancias deliberativas a nivel nacional y regional (además del nivel local) incluyendo a nuevos referentes de gobiernos de los diferentes niveles y nuevas organizaciones referentes de la sociedad civil con acción en territorios distintos de los inicialmente involucrados.
- Capacidad de adaptarse a los cambios de contextos y las oportunidades que presentan (se

destaca el contexto eleccionario en la primera parte de la implementación y, seguidamente el contexto pandémico. En este segundo aspecto se menciona la oportunidad de la virtualidad para abrir la participación y permitir la interacción directa entre gobernantes y ciudadanía).

En tercer lugar, si se eleva la mirada más allá de las organizaciones ejecutoras y las que se involucraron en Partícipes y se consideran los sistemas que se contribuyó a generar, se observan tres hitos. Por un lado, la coincidencia en el tiempo con la convocatoria a Planes Locales de Acción de la Alianza por el Gobierno Abierto. Esta instancia implicó una apertura significativa por parte de los gobiernos y al mismo tiempo un grado de institucionalización de diferentes procesos relacionados con la participación, la rendición de cuentas y el monitoreo ciudadano.

> *El punto de inflexión en Rosario tuvo que ver con el compromiso del plan de gobierno abierto local que hizo que necesitara legitimidad mediante interlocución con la sociedad civil. Es una ventana que trasciende a Acción Colectiva, se han sumado nuevos actores…*
>
> ***Taller de evaluación externa con organizaciones implementadoras.***

Por otro lado, en aquellos casos en los que la colaboración con los gobiernos locales se plasmó en un convenio, se advirtió una transformación en la interacción fruto de la valoración, por parte de los organismos públicos del aporte que las organizaciones pueden hacer no sólo desde el punto de vista de la legitimidad sino a nivel técnico-metodológico, abriendo así nuevas oportunidades. Por último, y aunque no como una consecuencia explìcita de la colaboración entre Partícipes y los gobiernos locales, se implementaron programas y/o polìticas inspirados en los procesos promovidos por las organizaciones de Partícipes como el caso de la plataforma gubernamental para el seguimiento del Plan de Metas desarrollada por el municipio de Córdoba.

> *La posibilidad de trabajar en algo concreto con el gobierno mediante un convenio era algo que siempre buscábamos. Se dio de una manera más abierta de lo que imaginábamos y con mayor incidencia de lo que pensábamos.*
>
> ***Taller de evaluación externa con organizaciones implementadoras.***

Siguiendo en el nivel sistémico de análisis, las redes creadas y los espacios de vinculación con otras redes, aun cuando todavía no se ha llegado a otros niveles de articulación, aportan contenido para la sostenibilidad.

> *Trasciende a Partícipes la generación de una agenda colectiva con las diferentes organizaciones que han trabajado, hay temas que podrían continuar, esto desde una estrategia nacional.*
>
> ***Taller con organizaciones implementadoras.***

En cuarto lugar, la iniciativa Partícipes constituyó una oportunidad para amalgamar y coordinar esfuerzos de organizaciones que ya tienen un recorrido y trayectoria, aunque diversa, en temas de participación e incidencia de la sociedad civil en políticas públicas. En tal sentido la identidad #Partícipes, #SomosPartícipes, #SeamosPartícipes se instaló a nivel local y nacional como una estrategia basada en una plataforma de base -dada por los recorridos previos del consorcio- tendiente a potenciar el alcance y profundidad de las transformaciones democráticas desde lo local a lo nacional, sumando nuevos y numerosos actores y actoras y planteando nuevas e innovadoras formas de diálogo y co-creación con agentes gubernamentales.

La marca Partícipes constituye un planteamiento político desde la sociedad civil, una praxis y forma de trabajo abierta, con capacidad de incluir sectores sociales y revindicaciones diversas y, por tanto, susceptible de ser apropiada por aquellos y aquellas que comparten objetivos y actúan colectivamente para transformar la gobernanza democrática. Esta posibilidad de trascendencia de la identidad Partícipes constituye, por sí misma, una condición de sustentabilidad de la iniciativa.

Los aprendizajes

Más allá de los resultados e impactos descriptos, la implementación de Partícipes ha permitido numerosos aprendizajes, entre los cuáles es pertinente destacar:

En relación al trabajo colectivo de las organizaciones que integran el consorcio

Las organizaciones que lideran la iniciativa Partícipes, tal como se describiera más arriba comparten el objetivo común de favorecer, desde la Sociedad civil, procesos de transformación democrática y poseen una lectura similar de los obstáculos que es necesario superar en relación a las instituciones y las prácticas políticas en Argentina. No obstante ello, poseen trayectorias, tamaños y estrategias de acción institucional diferentes lo que constituyó un factor relevante al momento de analizar el desempeño, actividades, resultados e impactos específicos en el nivel local a lo largo de la implementación.
En el nivel local:
La Red Ciudadana Nuestra Córdoba y Fundación Nuestra Mendoza surgieron prácticamente en simultáneo hace más de 12 años, como parte de un movimiento latinoamericano impulsado por Fundación Avina, por ciudades Justas, Democráticas y Sustentables, con objetivos y líneas de acción en completa concordancia con los objetivos de Partícipes: una vocación de origen por la articulación de redes locales, la movilización ciudadana como condición para la incidencia pública. Ver Carta de Principios de Nuestra Córdoba (2009) y Misión de Nuestra Mendoza. A lo largo de esta trayectoria lograron constituirse en actores sociales de referencia no sólo para la sociedad civil, sino también para las gestiones municipales y provinciales y los medios de comunicación. El trabajo de estas redes se asienta principalmente en su capacidad de movilización de recursos institucionales de las organizaciones miembro y del trabajo voluntario de sus integrantes. A pesar de contar con equipos técnicos profesionalizados, éstos asumen, en el proceso de implementación de las acciones, el rol de facilitación y coordinación técnica, pero el alcance social y temático está dado por la diversidad de articulaciones que han desarrollado en el territorio y por la continuidad, referencia y legitimidad social construida en todos estos años.

Asuntos del Sur constituye una organización de alcance regional con un equipo de colaboradores radicados en diferentes países y ciudades del mundo. El espectro y alcance de sus proyectos es temática y territorialmente muy amplio lo que hace que su anclaje en lo local no constituya una impronta de su identidad institucional. Cuentan con diversas fuentes de financiamiento internacional y equipos profesionalizados a cargo de la implementación de sus diversas iniciativas. Su capacidad de incidencia se asienta, principalmente en la referencia y prestigio profesional de sus integrantes lo que, como contracara, lleva a una limitada trayectoria en la inserción y movilización de redes locales. Partícipes está perfectamente alineado a sus objetivos institucionales y es una de sus estrategias de acción regional. Ver manifiesto

Acción Colectiva es una organización de Rosario, que inició sus actividades en 2015. El equipo de trabajo posee una trayectoria en la provincia de Santa Fé vinculada principalmente al ecosistema local de Gobierno Abierto y esto marcó fuertemente la impronta de las estrategias y resultados en el marco de Partícipes en la ciudad de Rosario.
Estas características diversas en cuanto a trayectoria, foco y formas organizacionales por un lado enriquecieron el trabajo colectivo del consorcio favoreciendo aprendizajes e intercambio de enfoques pero, al mismo tiempo, condicionaron el tipo de liderazgo, recursos y estrategias que cada organización de anclaje puso en juego en el nivel local a lo largo de la iniciativa. Esta cuestión

no fue suficientemente considerada al momento del diseño de la propuesta. Por el contrario, se priorizó como valor más significativo el alineamiento de objetivos de las organizaciones, subestimando la incidencia de los factores organizacionales a la hora de alcanzar objetivos comunes en el marco de Partícipes.

En el nivel nacional:

Democracia en Red, fundada en 2014, es una organización que desarrolla innovaciones tecnológicas y plataformas digitales para fortalecer los procesos democráticos. Está constituida por un equipo de activistas, programadores y científicos sociales con oficina en la ciudad de Buenos Aires pero con proyectos en Argentina y otros países. En el marco de Partícipes estuvo a cargo de la adaptación y desarrollo de plataformas digitales para la participación, el monitoreo ciudadano y la rendición de cuentas en las ciudades del proyecto. A pesar que sus responsabilidades a lo largo de la implementación fueron predominantemente técnicas compartió, junto al resto del consorcio, el desafío de promover la apropiación social y políticas de las herramientas digitales no como componente aislado sino como una parte de la estrategia integral de Partícipes.
En este contexto la sincronización entre la responsabilidad de Democracia en Red por determinadas actividades y realizaciones y su articulación con los objetivos de impacto de la iniciativa no siempre fue fácil. Los tiempos de desarrollo de las tecnologías no coinciden exactamente con los tiempos, oportunidades y contextos locales para los que estas herramientas fueron pensadas y estos gaps, en muchos casos, fueron determinantes en el nivel de logro de las metas inicialmente planteadas. Esta realidad permitió reflexionar respecto de la inserción de una estrategia basada en tecnologías digitales en una iniciativa orientada a promover la gobernanza democrática y la participación ciudadana. Sobre ello se hará referencia más adelante. Más allá de ello, la experiencia de implementación del proyecto, con toda su complejidad y las particularidades de los contextos en cada ciudad, **constituyó el entramado social -y la oportunidad- que facilitó y habilitó el diseño participativo de una plataforma innovadora que se alinea de manera flexible a los desafíos y propósitos de Partícipes** y de cualquier otra iniciativa de gobiernos o sociedad civil que los compartan y apropien.

Fundación Avina, quien tuvo a cargo la coordinación general de Partícipes, es una organización que desde 1994 trabaja con un enfoque de cambio sistémico orientado en producir transformaciones a gran escala para el desarrollo sostenible mediante la construcción de procesos de colaboración entre actores de distintos sectores. Desde sus nueve ejes programáticos, Avina contribuye a la consolidación de ciudades sostenibles, inclusivas y resilientes, en el marco de la Nueva Agenda Urbana y los Objetivos de Desarrollo Sostenible así como a fomentar una ciudadanía activa que genera políticas innovadoras las cuales contribuyen a que en América Latina las sociedades sean pacíficas e inclusivas, más participativas y tengan mejores mecanismos de representación, tornando eficaces las instituciones públicas para garantizar la dignidad humana. Desde el Programa de Ciudades Sustentable Fundación Avina ha fortalecido alrededor de 60 movimientos en ciudades en 10 países de la región que, en su momento, conformaron la Red Latinoamericana de Ciudades Justas, Democráticas y Sustentables. La Red, con el acompañamiento de Fundación Avina aglutinó organizaciones de la sociedad civil que trabajaban en la producción de información confiable, como base para cumplir un rol de interlocución, veeduría e incidencia en políticas públicas para mejorar la calidad de vida en las ciudades.
Todo el background, estructura organizativa y la experiencia previa de relación con el resto de las organizaciones del consorcio que tiene Fundación Avina facilitó la tarea de coordinación de la iniciativa. Para el ejercicio de su doble rol, de administración de fondos y de coordinación programática de Partícipes, fue muy valiosa la experiencia acumulada y el conocimiento de múltiples iniciativas de ciudades a nivel regional y el hecho de contar con capacidades técnicas para la

implementación de un proyecto que, dado la organización aportante -Unión Europea- fue muy exigente en la rendición de cuentas financiera y de resultados. No obstante ello, el estadío y las características diferentes de las organizaciones y de los contextos en cada ciudad, como ya se mencionaron, implicaron un esfuerzo a la hora de lograr los resultados previstos. El desarrollo de estrategias particulares con cada organización, basadas principalmente en el intercambio de conocimiento en función de la experiencia de cada una de ellas, permitió fortalecer la identidad local de cada iniciativa y contribuir de manera conjunta a los impactos buscados desde Partícipes. Las características diversas y complementarias del consorcio Partícipes fueron fundamentales para alcanzar los logros colectivos en el nivel nacional, generando capacidad para movilizar actores en cada una de las actividades propuesta, logrando visibilizar la iniciativa e involucrar también a los gobiernos locales en actividades que favorecieron la interacción entre gestores y gestoras de las ciudades, como también el diálogo entre ellos/as y la ciudadanía.

En relación al contexto local: estructuras y coyunturas como condicionantes de base para la implementación

Los contextos sociopolíticos locales son una condición de base sobre la que se diseñaron las estrategias específicas en cada ciudad. Más allá de objetivos comunes en relación a los impactos y transformaciones que se buscaban, fue y es fundamental adecuar los medios para alcanzarlos según los particulares desafíos y coyunturas que cada sociedad local enfrenta. Una de las variables contextuales relevantes está dada por las características del capital social y la sociedad civil local: el grado de organización, la experiencia de trabajo colectivo y de articulación entre organizaciones, la cultura política de la ciudadanía y de las organizaciones. Estos elementos son significativos porque determinan el nivel de confianza interorganizacional y la confianza en la potencialidad de la acción colectiva. De ello depende el esfuerzo necesario para convocar, para la autoconvocatoria, para la comunicación e instalación de temas como el monitoreo ciudadano y la incidencia en políticas públicas.

Las representaciones y experiencia previa de las organizaciones de la sociedad civil local en lo que respecta a participación ciudadana constituye una línea de base particular que es necesario considerar.

Otro factor relevante es el marco institucional local (leyes, normativas) y las instancias de participación ciudadana, rendición de cuentas y co-creación de políticas. Este marco institucional, como así también los enfoques de la gestión municipal en cada ciudad son una condición habilitante, o por el contrario obstaculizante de procesos transformativos y de incidencia. Es por ello que para las organizaciones de Partícipes fue fundamental, en primera instancia, desarrollar diagnósticos del estado de la participación y la rendición de cuentas, las brechas y desafíos en el nivel local. Este proceso permitió establecer agendas especificas de incidencia en cada ciudad, como así también identificar buenas prácticas y oportunidades de aprendizaje horizontal entre ellas.
Uno de los hallazgos, o ratificación de supuestos previos, que tuvo la implementación de Partícipes es que existen culturas y prácticas políticas -de la sociedad civil y de las gestiones locales- con rasgos distintivos y distinguibles en cada territorio y que es fundamental atender estas particularidades. Las características estructurales e institucionales constituyen una delimitación del campo de intervención que no es inmutable, pero sí exige estrategias de largo alcance para cualquier objetivo de transformación.

En estas condiciones de base tienen lugar también determinadas coyunturas que indefectiblemente realzan y hacen visibles aquellas características profundas del contexto pero que también pueden constituir oportunidades que aceleran cambios. Durante la implementación de Partícipes dos coyunturas fueron muy significativas en tanto desafío y oportunidad: los procesos electorales municipales que tuvieron lugar en 2019 y la pandemia por Covid-19.

Los procesos electorales, por ser momentos en donde existe mayor disposición de actores políticos para la rendición de cuentas, configuraron un marco de oportunidad para que desde Partícipes se promoviera una agenda de debate público sobre los principales desafíos y metas que era necesario abordar en los siguientes cuatro años de gestión local. A pesar de que existió un desfasaje temporal -inicio de la implementación y por tanto escaso tiempo para crear condiciones de fortalecimiento de las articulaciones en la sociedad civil y capacidades para la incidencia-, se lograron muchos avances en la instalación de temas y se aprovechó la disposición de agentes políticos para el diálogo. Esta fase fue sumamente importante en el proyecto ya que a partir de allí se logró sostener, por medio de las distintas líneas de trabajo de Partícipes, una agenda pública con continuidad que redundó en importantes impactos y resultados en términos de incidencia.

La pandemia y las consecuentes medidas de aislamiento social obligatorio iniciaron promediando el primer año de implementación de la iniciativa. Se trata de una coyuntura que afectó todos los aspectos de la vida social, económica y política local y tuvo alcances globales. Esta profundidad y alcance permitió visibilizar procesos y problemas estructurales en el nivel local: profundización de la desigualdad urbana y sus efectos, desarticulación de estrategias sociales de subsistencia, dificultades de acceso a servicios y bienes públicos, etc.; pero también mostraron una característica fuertemente enraizada en el sistema político y sus actores: una inercia natural al cierre, a decisiones verticalistas y a la suspensión de la mayor parte de los canales e instancia de participación ciudadana.

Por el lado de la ciudadanía, el aislamiento puso en pausa muchos de los espacios de articulación y acción colectiva e hizo dificultosa la posibilidad de conocer y visibilizar cómo transitaban y se veían afectados, por los efectos de la pandemia, los sectores menos favorecidos.

En esta coyuntura, desde Partícipes, se redefinieron las estrategias y actividades de la iniciativa, las cuáles mudaron rápidamente a medios y formatos digitales para sostener espacios de partición, de debate y de diálogo entre gobiernos y sociedad civil e implementar campañas de movilización y visibilización en torno a los temas prioritarios de las ciudades del proyecto. Considerando que la mayor parte de la implementación ocurrió en plena pandemia, es posible inferir que las instancias y redes que Partícipes logró sostener estos años fueron, en muchos casos, determinantes para el sostenimiento de canales de participación, deliberación pública, monitoreo ciudadano y rendición de cuentas de las autoridades locales. La participación durante el aislamiento creció exponencialmente en las actividades del proyecto y su difusión e impacto fueron significativos como se detalla en el apartado de resultados.

El rescate de aprendizajes en este punto, no refiere a la flexibilidad y rapidez de la iniciativa para mudar las estrategias y actividades a formatos digitales, cuestión que más que una innovación fue una exigencia -todas las organizaciones y actividades tuvieron que hacerlo con mayor o menor dificultad en su concreción- sino que **la eficacia de Partícipes respecto de los desafíos que planteó la pandemia radicó principalmente en la lectura compartida sobre los problemas de la gobernanza democrática y sostenible en las ciudades y en la pertinencia de sus objetivos de fortalecer redes de acción colectiva, procesos de participación, monitoreo y rendición de cuentas**. Estos objetivos y las metas que el colectivo Partícipes proponía, adquirieron durante la crisis por Covid-19, una relevancia particular en la dinámica de las ciudades. El alcance en términos de impacto, no obstante, tuvo variaciones en cada territorio y en ello, entre otros factores, **incidió el enfoque y tipo de inserción que tienen las organizaciones de anclaje territorial que integran el consorcio.**

En relación a los alcances y limitaciones de la incidencia y la colaboración entre sociedad civil y gobiernos locales

La iniciativa Partícipes tiene como propósito central incrementar y fortalecer los procesos de co-creación de políticas públicas locales entre gobiernos y ciudadanía, en la comprensión que esto constituye un requisito para la democratización de la gobernanza en los territorios. Para esta teoría del cambio unos de los supuestos o condiciones es una sociedad civil con capacidad de incidencia. Dicha capacidad de incidencia se asienta en algunos factores como: 1- la conciencia-conocimiento-información sobre los procesos de políticas públicas y diagnósticos sobre los problemas sociales, 2- la capacidad y disposición para articular acciones colectivas, 3- la capacidad para planificar e implementar estrategias que permitan visibilizar e instalar temas en la agenda y el debate público.

La factibilidad de procesos democráticos basados en la colaboración entre gobiernos y sociedad civil requiere de una mínima simetría de poder entre ambos términos. La realidad de una ciudadanía y sociedad civil fragmentada frente a gobiernos centralizados y en los que se centralizan todos los dispositivos de decisión hace poco factible la colaboración con autonomía. Es por ello que los procesos de incidencia pública y transformadora son procesos de largo alcance, que implican no sólo alcanzar cambios en políticas y decisiones puntuales sino también cambios que transformen la cultura y prácticas políticas.

En ese sentido es importante, en iniciativas como Partícipes, dilucidar y explicitar las compresiones sobre qué es incidir y cuáles son las estrategias necesarias para lograrlo. Una estrategia de incidencia ¿se agota en resultados coyunturales o requiere sostener en el tiempo las acciones para alcanzar transformaciones más profundas? Las estrategias de incidencia ¿pueden basarse sólo en el cabildeo y capacidad de incidencia de líderes y referentes en un intercambio cara a cara con decisores?, o para su sostenibilidad ¿es condición sine qua non la articulación amplia de actores y organizaciones en procesos de acción colectiva y públicos?. La colaboración con gobiernos ¿es escindible de la búsqueda de incidencia y de la autonomía crítica de la sociedad civil? ¿Es posible mantener márgenes de autonomía y capacidad crítica de la sociedad civil, señalar los problemas y obstáculos, proponer alternativas y, al mismo tiempo, lograr la confianza de los gobiernos en la posibilidad de habilitar espacios de colaboración y co-creación?

Estos son algunos de los interrogantes que desde la experiencia de Partícipes es interesante rescatar a modo de reflexión. La implementación de la iniciativa mostró que las organizaciones del consorcio tienen diferentes visiones y adoptaron diferentes estrategias de diálogo y colaboración con gobiernos. Algunas organizaciones tienen una larga trayectoria en la articulación de redes para la incidencia en sus territorios, otras basan su capacidad de impacto en la referencia técnica de sus liderazgos. Algunas de las organizaciones priorizan la incidencia como proceso público, en general apoyado por campañas de visibilidad, sensibilización e influencia en la agenda de los medios de comunicación, otras en un diálogo no mediado y vis a vis entre referentes gubernamentales y de sociedad civil.

Los diferentes perfiles de organización inciden en los resultados, en los medios elegidos, en el alcance de los cambios logrados y el horizonte temporal en que los mismos se producen. También en el tipo de referencia que las organizaciones tienen en el territorio y su capacidad para convocar y movilizar otras organizaciones sociales en el nivel local.

En relación a los paradigmas de gobierno abierto y co-creación de políticas públicas (alcances, limitaciones, condiciones de posibilidad)

Los objetivos de Partícipes estuvieron y están alineados con los principios y metas de la Alianza por el Gobierno Abierto a la que, tanto el gobierno nacional como los gobiernos subnacionales en los que actuó la iniciativa, han adherido y comprometido Planes de Acción[1].
Durante los años de implementación del proyecto el paradigma, los discursos, las instancias de trabajo y los programas de acción en relación a Gobierno Abierto se han consolidado en Argentina creando un contexto de oportunidad para las propuestas de transformación de Partícipes. En cada territorio las organizaciones del consorcio se involucraron con marcado protagonismo e involucramiento en el desarrollo de planes de acción y participando activamente de las mesas de trabajo.

Las demandas de apertura por parte de la sociedad civil en materia de acceso a la información y rendición de cuentas encuentran una base más sólida de legitimidad en las que apoyarse. No obstante ello, persisten resistencias en relación a uno de los pilares del Gobierno Abierto que es la participación y colaboración de la ciudadanía en los procesos de políticas públicas. Más allá de la incorporación de la retórica de la "co-creación" aún sigue siendo difícil la "apertura" de gobiernos a procesos participativos en torno a temas centrales de la agenda local y a la incidencia efectiva de la sociedad civil en políticas públicas relevantes.
Predominan aún enfoques restrictivos de la participación y el gobierno abierto. Los gobiernos

1 OGP Gobierno Nacional ; Plan de Acciónl Rosario ; Plan de Acción Córdoba ; Planes de Acción CABA ; Plan de Acción Ciudad de Mendoza

tienden a priorizar la agenda de modernización y digitalización con tibias acciones en los componentes interactivos y participativos de los procesos de planificación, monitoreo y rendición de cuentas en los canales digitales de las administraciones locales.

Para las organizaciones de Partícipes esto constituyó unos de los principales desafíos y objeto de la acción. En esta línea se impulsaron los Compromisos Participativos en Ciudad de Buenos Aires, la institucionalización de la Mesa de Gobierno Abierto en Rosario y Mendoza o el Plan de Metas descentralizado y participativo en Córdoba. Los acuerdos de colaboración celebrados entre gobiernos locales y organizaciones para fortalecer la dimensión participativa de institutos existentes son ejemplos de los avances logrados pero la implementación de la iniciativa también permitió comprender que la apertura a la participación en la toma de decisiones locales exige un proceso de largo alcance que será necesario sostener en el tiempo con el desarrollo de innovaciones transformativas capaces de producir los cambios profundos que se buscan.

En relación a las estrategias de visibilidad e impacto en medios

La estrategia de visibilidad y difusión de Partícipes supuso uno de los esfuerzos centrales de la iniciativa. A la par de las campañas de comunicación y su difusión por medio de redes sociales, las acciones por influir en medios de comunicación fueron un elemento relevante para el logro de impactos. En el nivel local y nacional los vínculos con organizaciones y profesionales de medios de comunicación constituyeron un factor fundamental para la instalación de temas en la agenda, para visibilizar procesos y, consiguientemente, para incidir en la discusión y resolución de cuestiones de interés público.

Uno de los aprendizajes que es posible destacar es que la relación de las organizaciones de la sociedad civil con medios y periodistas se construye en el tiempo. Exige a las organizaciones actitud y capacidad para construir de manera clara y fundamentada el mensaje y convertirse en fuente de información creíble y legítima para los medios. De parte de los y las profesionales de la comu-

nicación supone un involucramiento con los temas y la disposición al diálogo permanente con las organizaciones. No todas las organizaciones, ni todos los medios, ni todos/as los/las profesionales del periodismo visualizan de la misma manera la centralidad de los medios en la publicidad y amplificación de las acciones e impactos de la sociedad civil.

Para las organizaciones que adoptan un enfoque de incidencia basado en la concientización y movilización de actores, en la influencia política como proceso que debe darse eminentemente en la esfera pública, la llegada a periodistas y medios de comunicación implica un eje central de la estrategia. Por ello uno de los indicadores de impacto es justamente la presencia de las organizaciones y acciones de la iniciativa en medios de comunicación. Existe una relación directa entre uno y otra dado que la incidencia es un proceso público, mediado y viabilizado comunicacionalmente. Esto durante la pandemia y las medidas de aislamiento social obligatorio se hizo especialmente evidente.

Si se observa el anexo 2 sobre cobertura de medios, es posible analizar que en las ciudades donde la relación de las organizaciones locales con los medios está consolidada, es factible reconstruir los hitos del proceso Partícipes a través de las crónicas, cobertura y columnas en medios de prensa.

Lo mismo ocurrió en los dos grandes eventos nacionales de Partícipes. Ambos se llevaron a cabo en alianza y colaboración con medios de comunicación reconocidos - Anfibia y RedAcción -, empáticos con los temas de Partícipes en particular y de la ciudadanía en general, afines también en la responsabilidad y la preocupación por promover el fortalecimiento de la esfera pública por medio del debate crítico, autónomo y fundamentado. Involucrarlos en el proyecto redundó en una amplia participación y gran alcance de las actividades que se llevaron a cabo, en ejercicios de diálogo multiactoral constructivos y en análisis posteriores de mucha profundidad.

En relación a la apropiación social de las plataformas digitales

La apropiación social extendida constituye un logro no alcanzado en la etapa de implementación de Partícipes. Algunas reflexiones que es posible realizar a partir de ello son:

- Es necesario distinguir que una plataforma digital es una herramienta, un medio, no un fin en sí mismo y por tanto la "apropiación social" de las mismas es una meta en la medida que se considera que la herramienta puede potenciar el verdadero fin que es ampliar la participación ciudadana.
- A pesar de las dificultades para hacer coincidir los tiempos de oportunidad política en cada territorio con los tiempos del desarrollo técnico de las plataformas, el esfuerzo por diseñar colaborativamente desde la diversidad de cada territorio permitió desarrollar una herramienta lo suficientemente abarcativa y con una metodología genérica que permite responder a diferentes escenarios. Al ser génerica, versátil y de código abierto puede trascender el período de implementación de Partícipes y a la propia iniciativa para ser utilizada por gobiernos y organizaciones sociales en otros territorios.
- El valor no viene dado por la plataforma en sí sino por la estrategia territorial, la colaboración con el gobierno y el trabajo en red con otras organizaciones, es decir que se inserta y subordina a las acciones emprendidas y su grado de consolidación en cada ciudad. El ciclo del proyecto daba por sentado que el diseño y desarrollo tecnológico y el desarrollo programático de la iniciativa podían darse en paralelo desde el inicio de la implementación. La experiencia demostró que los resultados e impactos sociopolíticos (redes, acción colectiva, colaboración multiactoral, capacidades para el monitoreo y la incidencia) que se lograron promediando la etapa final de ejecución eran decisivos para concretar el uso y apropiación de las herramientas tecnológicas.

Es un proceso más largo de lo que pensábamos. El potencial está pero va a llevar más tiempo instalarlas, requiere más estrategias pedagógicas. Más tiempo también para generar estrategias (de uso) específicas por temas, esto no llegamos a hacerlo.

Taller con organizaciones implementadoras.

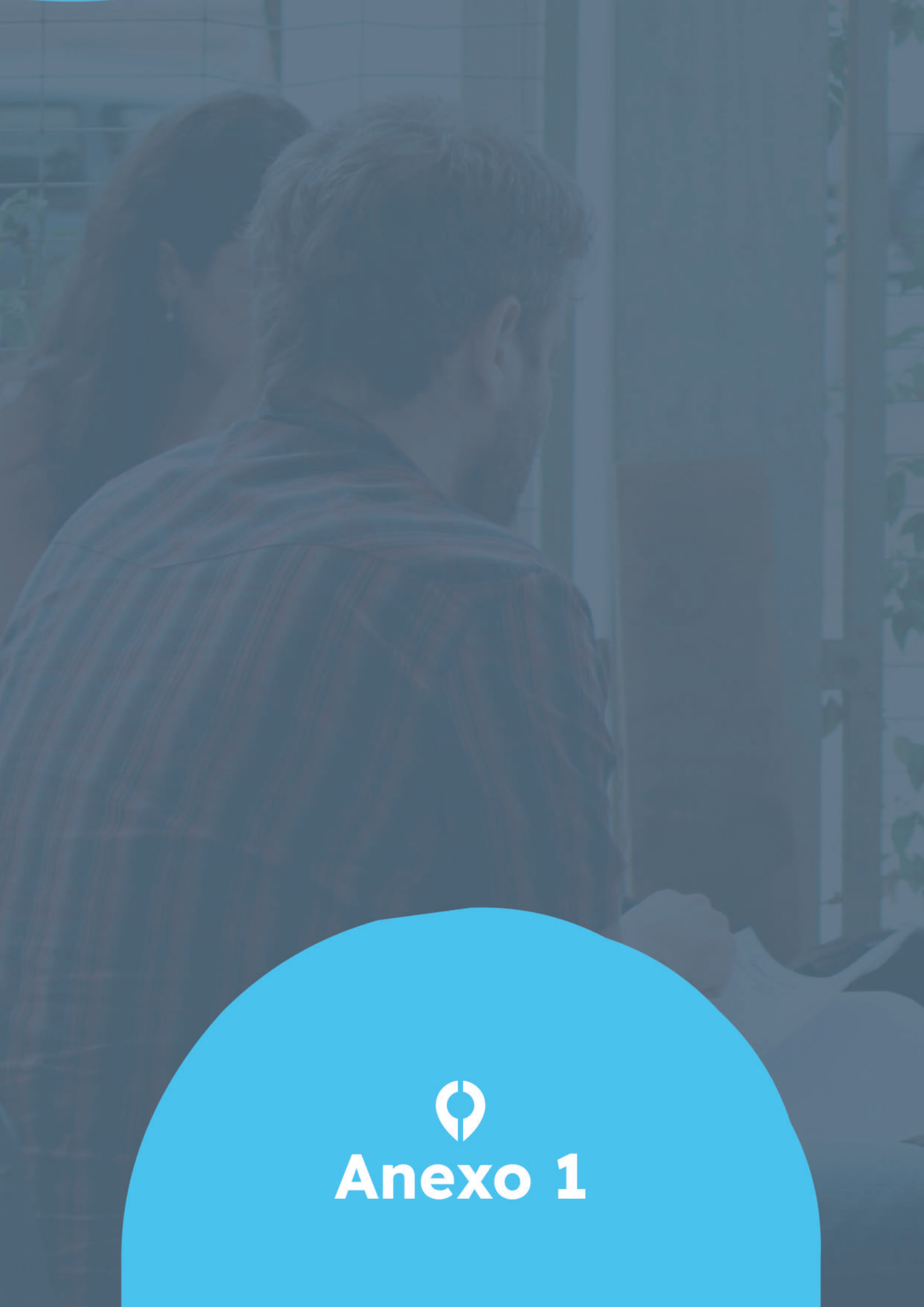
- Se ha percibido una diferencia notable en los casos en que la herramienta llega para acompañar un proceso existente, y otros en los que tanto la herramienta como el proceso se encuentran en fase inicial. La primera situación ofrece facilidades para su difusión y consolidación, a modo de ejemplo se encuentra el uso de la plataforma en Mendoza para dar seguimiento al Plan de Metas, o en Córdoba, el uso que se ha decidido dar para el seguimiento de los planes de mejoramiento distrital de las Juntas de Participación Vecinal. La segunda situación representa un doble desafío de incidencia, como se ha visto en Rosario, donde se espera poder utilizarla para el seguimiento de los compromisos realizados ante OGP y en Buenos Aires, donde se ha propuesto que la plataforma desarrollada en el marco de Partícipes, constituya un componente de una de la plataforma para el seguimiento de los Compromisos de la ciudad. No obstante las dificultades, se reconoce que en los cuatro casos el desarrollo de la plataforma ha tenido valor de incidencia, especialmente frente a los gobiernos, mostrando que existen múltiples posibilidades para la participación digital, entre las que se incluyen la rendición de cuentas y el monitoreo ciudadano interactivos.
- Las plataformas digitales requieren un gran trabajo de administración y gestión que es difícil llevar desde la sociedad civil. Es por ello que es tan importante la apropiación por parte de los gobiernos de éstas como soportes útiles para el monitoreo, la rendición de cuentas y la participación ciudadana.
- Cuando los gobiernos se involucran y promueven plataformas como soporte de un programa o política pública existen para la ciudadanía mayores incentivos para su uso porque se pone y evidencia su valor como "medio" para la interacción y la colaboración entre gobiernos y sociedad civil.
- El auge de la digitalización de las administraciones públicas ha tenido como consecuencia una proliferación de plataformas y aplicaciones digitales. Generalmente éstas herramientas disponibilizadas por gobiernos tienden a presentar un bajo o nulo nivel de interactividad y por tanto de potencial para la participación. Frecuentemente se trata de soportes tecnológicos para hacer más eficiente la gestión de trámites o la disponibilización de información pública pero no prevén procesos participativos o colaborativos de decisión, rendición de cuentas y monitoreo ciudadano.

Palabras finales

La sistematización de la iniciativa Partícipes tiene como propósito, en primer lugar, reunir y documentar la trayectoria del proceso de implementación. Este recorrido, que partió de un diseño reflexivo y colaborativo, implicó poner a prueba supuestos y estrategias y acciones innovadoras en cuatro conglomerados urbanos de Argentina que, a pesar de compartir desafíos comunes, tienen condiciones sociopolíticas diversas. Este documento pretende ser útil a las organizaciones Partícipes en la continuidad del espacio colectivo y el devenir particular de quienes hacen parte del consorcio.

En segundo lugar, el contenido aquí reunido pretende compartir los logros, dificultades y aprendizajes para aquellas organizaciones, agentes gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil, que enfrentan desafíos similares. Por ello el empeño y énfasis de mostrar las realizaciones e impactos en contexto. La cadena lógica de supuestos y teorías del cambio, estrategias (organizativas y de acción), resultados debe ser analizado sistémicamente y en su inserción histórica y temporal.

Desde Partícipes anhelamos que constituya un aporte desde la sociedad civil al proyecto de transformación democrática en nuestro país y la región.



Anexo 1

El concepto de Rendición de Cuentas desde una perspectiva relacional y como medio para la transformación democrática.

Algunos elementos teóricos sobre los que se sustenta la intervención de Partícipes

¿Por qué centrar la atención en los problemas de la rendición de cuentas (RdC)? ¿Por qué el fortalecimiento de la rendición de cuentas en el nivel local debe ser un objetivo para la democratización? ¿Por qué fortalecer la RdC no sólo implica institucionalizar mecanismos sino también fortalecer la sociedad civil, su capacidad de vocería, de intermediación e incidencia?

En general los debates que se dan en lo que Gaventa denomina el campo de la "profundización democrática" (deepening democracy field), ponen crecientemente el foco en "el proyecto político de desarrollar y sostener una cada vez más sustantiva y empoderada participación ciudadana en el proceso democrático" (Gaventa, 2006: 7) que complemente a la democracia representativa. En este campo el autor identifica cuatro enfoques propositivos, no excluyentes sino complementarios, respecto a qué estrategias utilizar para profundizar la democracia: el enfoque de la democracia de la sociedad civil, el de la democracia participativa, el de la democracia deliberativa y el de la gobernanza participativa empoderada (empowered participatory governance). Estos desarrollos comparten la concepción que la democracia no constituye sólo un conjunto de normas, procedimientos y diseños institucionales ni se limita a la competencia electoral, sino por el contrario, es o debe ser el proceso a través del que los ciudadanos ejercitan el control de las decisiones que afectan sus vidas, y como tal permite materializar el principio del autogobierno que la democracia lleva implícito (Gaventa, 2006).

Estas propuestas que ponen el acento en el potencial del capital social, la participación y la deliberación, destacan a su vez, la necesidad de ampliar las formulaciones conceptuales y empíricas de la participación política como así también de desarrollar nuevas formas de comprensión de los procesos políticos y de las posibles estrategias para profundizar su democratización. Recuperan un enfoque relacional de los fenómenos políticos cuyo propósito es analizar las interfaces entre la esfera política y la de la sociedad civil, incluyendo la consideración del poder en las dinámicas de construcción social y de gobierno de las decisiones que atraviesan el sistema político. Democratizar, desde esta perspectiva, implica visibilizar la verdadera dinámica de los procesos de decisión de modo de romper los patrones que impiden ampliar e incluir voces, sobre todos las estructuralmente excluidas.

Desde una perspectiva relacional como la descripta, en la que se incluye la consideración del poder en el análisis de las posibilidades de transformación social, el gran interrogante es si resulta posible democratizar en condiciones de exclusión social y política como las que predominan en el continente. Si se trata de democratizar el poder, pero el poder se encuentra fuertemente concentrado y no es público en su lógica de reproducción y de participación en los procesos decisorios que afectan los intereses y bienes sociales, la democracia no sólo aparece como un fin en sí mismo sino como el medio necesario para romper la circularidad perversa que se establece en las relaciones estado-sociedad y el modo en que se define la esfera pública. La ruptura de estos patrones no se dará de manera espontánea sino, por el contrario, a partir de procesos conscientes y deliberados de construcción de nuevas formas de gobernanza de lo público que den cuenta de las contradicciones de los regímenes actuales y reivindiquen la necesidad de nuevas fuentes de legitimidad del poder. Pero ¿cómo construir entonces un nuevo equilibrio de poder capaz de llevar a cabo estas transformaciones?

Es a la luz de estos interrogantes que comienza a perfilarse una nueva agenda de reflexión y acción que atrae la labor del mundo académico y la emergencia de nuevas prácticas de actores sociales y políticos. Los desafíos parecen centrarse en la necesidad de una reflexión crítica que permita **reconocer y comprender los obstáculos existentes, su inserción y particularismos en diferentes contextos sociopolíticos, la identificación de potenciales estrategias de transformación en los intersticios de los regímenes actualmente existentes y el desarrollo**

de innovaciones creativas capaces de proponer alternativas, complementar y fortalecer las instituciones tradicionales de la democracia representativa.

Entre estas propuestas reflexivas, analíticas y prácticas se insertan los trabajos que desatacan **las características y potencialidades de los mecanismos de rendición de cuentas** (o accountability) en las sociedades contemporáneas en general y en las latinoamericanas en particular. El diagnóstico en el que se basan es el acuerdo generalizado respecto que los déficits democráticos tiene su raíz fundamental en el débil desempeño de las instituciones, agencias y agentes de rendición de cuentas (Schmitter, 2004; O´Donnell, 1994, 2009, 2010; Peruzotti, 2010)

Guillermo O´Donnell, acuño el concepto de democracias delegativas (DD) para caracterizar a una "nueva especie" de democracia no consolidada que se caracteriza por la débil institucionalización de mecanismos de "mediación y agregación entre, por un lado, factores estructurales y, por el otro, no sólo individuos sino también las diversas agrupaciones bajo las cuales la sociedad organiza sus múltiples intereses e identidades". Estos patrones de institucionalización están presentes especialmente en sociedades cuyos procesos de democratización estuvieron marcados por la impronta populista -como los casos de Argentina, Perú y Brasil- y se distinguen de la variante representativa por su particular forma de concebir y ejercer el poder político. Este tipo de regímenes se caracteriza, entre otras cosas, por la **ausencia de frenos y contrapesos al interior del aparato estatal** y por una **marcada concentración del poder en el ejecutivo**. En las DD quien resulta triunfante en las elecciones encarna el "mito de la delegación legítima" e ilimitada de la autoridad política, es considerado y se autoconsidera el principal custodio e intérprete de los intereses del país y – sobre éstas bases – con el derecho excluyente de gobernar como entienda apropiado durante el período constitucionalmente estipulado. Esta visión del poder político emanado de un resultado electoral mayoritario implica el ejercicio paternalista del mando, por encima de los partidos políticos y de todo interés organizado. La rendición de cuentas a otras instituciones del legislativo y el poder judicial es comprendido como "un mero obstáculo a la plena autoridad que le ha sido delegada al presidente" (O´Donnell, 2009: 12-13)

Como afirma Peruzzotti, la DD implica una comprensión de la representación política que se estructura en torno a cuatro ejes conceptuales: la circunscripción de la relación entre gobernantes y gobernados al momento electoral como única instancia relevante, la concepción del mandato electoral como delegación ciega y plena del poder desde los electores al ejecutivo electo en el que se lo inviste como único actor de la representación, la negación del carácter representativo de otras instituciones de representación y la negación de la rendición de cuentas como elemento fundamental de la representación. Estos patrones de institucionalización política redundan en un tipo de poliarquía excesivamente elitista que concentra la autoridad y potestad de decisión inconsulta en el ejecutivo y **la desactivación y deslegitimación de la participación de otras instancias de representación y articulación de intereses en los procesos de decisión y control**. Para el autor, el problema de la DD no se reduce a los déficits de controles horizontales sino a la **ausencia de un sistema de mediaciones efectivas entre sociedad y estado**. La DD cristaliza modos de interacción entre el ejecutivo y otros poderes estatales y entre el ejecutivo y la ciudadanía, que impiden cualquier tipo de política mediada:

"Lo que distingue al modelo de democracia representativa de la DD es su preferencia por la democracia indirecta sobre la directa. En términos institucionales lo anterior se traduce en el fomento y desarrollo de un amplio campo de política mediada. ¿A qué me refiero con política mediada? A la existencia de un **marco institucional que promueve por un lado la formación de una multiplicidad de formas asociativas a partir de la cuales se crean y reproducen diversas constituencies y por otro la construcción de arenas formales e informales de encuentro entre dichas formas asociativas y las instituciones representativas**. El énfasis en las mediaciones políticas obliga a abandonar modelos dicotómicos de sociedad y estado para centrarse en los puntos de contacto entre ambos. Es precisamente dicha interacción entre representantes y representados lo que constituye el momento creativo de la representación democrática" (Peruzzotti, 2010: 63)

Con esta comprensión de política mediada, el autor se propone **ampliar el concepto de representación**. Lo hace considerando a aquélla no sólo desde la visión individualista de la relación agente (votante) y principal (representante) sino como proceso público e institucionalizado que involucra diversos agentes y arenas. Esta perspectiva pone de relieve el carácter eminentemente relacional de la representación y a la asociación y articulación de intereses como elementos fundamentales para que exista una verdadera política de mediación. "La práctica de la representación democrática no sólo requiere de votantes individuales sino también de ciudadanos asociados" (Peruzzotti, 2010: 63) **El capital social también importa**.

Philippe Schmitter plantea que la consolidación democrática, entendida como el hecho de que los ciudadanos cooperan y compiten de acuerdo a las reglas y en el marco de instituciones que tanto ciudadanos como representantes y gobernantes consideran aceptables, no necesariamente tiene como consecuencia democracias de alta calidad. Es decir que no es posible establecer una conexión directa, por ejemplo, entre la institucionalización de la RdC y la existencia de crecimiento económico, igualdad social y de género, el acceso igualitario a la justicia o mayor protección de derechos. El autor sostiene que, por el contrario, **la posibilidad de mejores resultados en términos de calidad democrática, reside en los distintos mecanismos que conectan a los ciudadanos con los gobernantes por medio de los representantes en el proceso de decisión**. (SCHMITTER, 2004:52) En el mismo sentido, Moncrieffe sostiene que cuando la RdC es sólo interpretada desde un sentido técnico, ésta puede prosperar en situaciones de total inequidad e injusticia. Puede que los mecanismos de reporte, de respeto a los frenos y contrapesos entre poderes, incluso la deliberación, funcionen pero sin embargo existen y permanecen relaciones de RdC muy desiguales que redundan y reproducen **una política profundamente antidemocrática en la medida en que no se expandan las oportunidades sociales para la participación y ejercicio efectivo de la rendición de cuentas por parte de los ciudadanos.** La democracia es un sistema que reconoce los derechos ciudadanos pero no necesariamente, esto genera de manera automática las condiciones para ejercerlos; es necesario desentrañar y reconocer los factores que facilitan u obstruyen las condiciones igualitarias para el ejercicio de la participación y el control ciudadano de manera igualitaria. (Moncrieffe, 2011: 45-46)

Esta última perspectiva se aleja del pluralismo y su tendencia a descuidar los factores de desigualdad. Algunos autores han destacado que los déficits democráticos en América Latina están íntimamente vinculados con la realidad de la desigualdad en el continente, y algunos de ellos como Oxhorn, han recuperado el concepto de esfera pública y su vinculación con los problemas de la representación, destacando la necesidad de analizar las transformaciones que ha sufrido aquella a partir de la restitución de los derechos políticos en Latinoamérica. Oxhorn, sostiene que el retorno de gobiernos civiles electos ha instalado un modo neopluralista de inclusión política basado en el mercado que asigna valor fundamental al interés individual, con marcados rasgos autoritarios a partir de los cuales **el poder político tiende a impermeabilizarse no sólo respecto a la participación democrática más allá del voto, sino también al control e inspección pública**. A partir de la descripción de este fenómeno afirma que, a pesar de no estar ya formalmente restringida, "en la práctica la esfera pública en las democracias latinoamericanas es limitada en formas que contribuyen a una creciente distancia entre una elite política y la gente que ella supuestamente representa" (Oxhorn, 2003: 132). Para el autor la esfera pública puede y debe ser evaluada en relación con la calidad de los regímenes y por tanto

"…puede ser caracterizada de acuerdo a su inclusividad en términos de los actores que pueden participar activamente en ella y la capacidad de esos actores para alterar patrones de integración o el total ejercicio del poder a través de tal participación (Calhoun, 1993:278). En otras palabras, la esfera pública debe ser evaluada de acuerdo a quiénes incluye (y a quiénes no), así como del significado de esa inclusión en términos de la habilidad de esos actores para conseguir sus propios intereses autodefinidos" (Oxhorn, 2003: 133-134)

La característica común a estos enfoques es que ponen en el centro la preocupación por el desa-

rrollo de instituciones e instancias que favorezcan y creen mejores oportunidades para el ejercicio efectivo de la RdC y por ende para la democratización.

Qué es la Rendición de Cuentas? Actores, Momentos y Dimensiones de la Rendición de Cuentas. ¿Por qué la Rendición de Cuentas no es sólo un proceso ex - post de las decisiones sino también ex - ante y durante la implementación de políticas? ¿Por qué la Rendición de Cuentas no sólo refiere a las instituciones formales sino a las características (y la calidad) de las interacciones entre agentes y agencias gubernamentales y la ciudadanía?

Autores como Schedler, Fox, Ackerman y Olvera e Izunza plantean la rendición de cuentas como proceso que involucra a los agentes estatales y actores sociales en una dinámica que permite poner límites al poder y su ejercicio, mejorar la transparencia y la legitimidad de las decisiones y acciones del Estado y mejorar también las condiciones para la participación en la medida que pone a disposición información abierta a la evaluación crítica de la opinión pública. (Olvera, A. y Isunza Vera, E. , 2004; Ackerman, J., 2005; Fox, J., 2006; Schedler, A., 2008)

Para estos autores la Rendición de Cuentas (RdC) es un conjunto de normas, procedimientos y prácticas que obligan a los agentes públicos a "informar sobre sus decisiones y a justificarlas en público (answerability)", implica el derecho de los ciudadanos de exigir que el poder se abra a la inspección pública y "la capacidad de sancionar a políticos y funcionarios en caso de que hayan violado sus deberes públicos" (Schedler, A.; 2008: 12, 13). La RdC puede darse a través de mecanismos institucionales o de accountability **horizontal y vertical** -sistema de separación de poderes, de frenos y contrapesos, elecciones periódicas y competitivas- (O`Donnell, G.; 2001) o mediante **controles extrainstitucionales** por los que "los ciudadanos y las organizaciones de la sociedad civil en la esfera pública pueden cuestionar determinadas decisiones o políticas públicas, denunciar comportamientos ilegales de los funcionarios públicos, o tematizar nuevos problemas o asuntos" (Peruzzotti 2006: 47). En este último caso el control es de tipo informal e indirecto en la medida que el objetivo es influir en la opinión pública y/o activar los mecanismos institucionales formales establecidos y se la denomina **"accountability social"**.

La rendición de cuentas refiere a todas las instancias de interacción entre agencias/agentes gubernamentales y la ciudadanía, por tanto no sólo implica las instituciones formales (y su diseño) sino también a las prácticas políticas por medio de las cuales se toman, se implementan y evalúan las decisiones que afectan al interés público.

Schmitter propuso la utilización de la metáfora del "tiempo", en lugar de la del "lugar", para la descripción de las interacciones de RdC. Describe así tres momentos susceptibles de ser caracterizados y evaluados, que tienen como referencia el momento de que se trate durante el proceso de decisión: a- **Antes** (o lo que otros autores denominan accountability ex - ante) al período de tiempo en el que se propone, discute y constituye una agenda de temas que será objeto de acción por parte de los agentes estatales – agenda setting-; b- **Durante**, al momento en el que se articulan alianzas, se producen negociaciones y acuerdos que llevarán a la toma de decisión y c- **Después** -o expost - al proceso de implementación de las decisiones en el que se producen los efectos, las evaluaciones y revisiones.

Accountability o Rendición de Cuentas como interacciones	
Metáfora del lugar, dónde tienen lugar las interacciones (O´Donnell)	Metáfora del tiempo, cuándo tienen lugar las interacciones (Schmitter). Ciclo de la decisión.
Vertical: Control externo ejercido por la sociedad civil, la prensa y los electores sobre los gobernantes y representantes. Ej: el voto y el control social informal.	Antes: cuando se propone, discute y constituye la agenda de actuación.
Horizontal: interacciones de control y RdC internas entre poderes del Estado (pesos y contrapesos)	Durante: cuando se toman las decisiones y para los cual se articulan alianzas, negociaciones y acuerdos
	Después: cuando se implementan las decisiones y se producen los efectos de las mismas.

Para quienes se interesan por estos mecanismos institucionales y prácticas informales, el fortalecimiento de los procesos de RdC -más allá del voto - es entendido como un requisito fundamental para reducir los riesgos que provienen de la delegación del poder y los déficits democráticos en América Latina. Así, al valorar la RdC, destacan algunas dimensiones que resultan relevantes para pensar la democratización en las sociedades contemporáneas:

1- La RdC tiene una **dimensión relacional**: dado que los agentes públicos rinden cuentas ante alguien, la ciudadanía, de manera directa (en las instancias electorales, o en la comunicación directa con la ciudadanía) o indirecta (a través de las instancias institucionales representativas previstas como los órganos legislativos y de control horizontal). Los ciudadanos también, directa o indirectamente ejercen el derecho y la responsabilidad de controlar y exigir la rendición de cuentas a los agentes públicos, directamente por medio del ejercicio del derecho a la información pública, la participación en institutos de democracia directa, etc. e indirectamente a partir de la influencia en la opinión pública y la activación de los actores e instancias institucionales vinculados al control del poder político. Las características que adquieren los procesos de RdC en una sociedad determinada dan cuenta del vínculo existente entre estado y sociedad, entre representantes y representados, ampliando la perspectiva -que las concepciones estadocéntricas de los procesos políticos restringen- y permitiendo cualificar la democracia desde este punto de vista: por la densidad, contenido y direccionalidad de las interacciones.

2- La RdC tiene una **dimensión legal y una dimensión política**: "La dimensión política del concepto de rendición de cuentas refiere al contenido y consecuencias de las decisiones estatales. La dimensión legal, en cambio, refiere a la cuestión de la forma en que se toman dichas decisiones; más específicamente, está orientadas a asegurar que los comportamientos estatales se adecúen a la legalidad vigente y al debido proceso" (Peruzzotti, 2010:54). La dimensión política de la RdC cobra especial relavancia en tanto cualificación de las interacciones Estado Sociedad en el marco de la RdC social, en la medida que permite el ejercicio del control ciudadano de las decisiones, más allá del momento electoral y de manera más directa, incidiendo en la agenda estatal, activando mecanismos formales de control del poder político, visibilizando violaciones de derechos, inobservancias de normas, etc. La dimensión política de la RdC puede tener un efecto importante en la institucionalización de nuevos mecanismos de participación ciudadana e innovaciones institucionales que redunden en una nueva cultura política y la promoción de cambios.

3- La RdC tiene una **dimensión informativa**, al hacer públicas decisiones y acciones, la información, su publicidad y la accesibilidad es puesta en valor. Constituye un insumo fundamental para comunicar las decisiones y para realizar evaluaciones respecto de las mismas. La información que producen las agencias estatales no sólo consiste en un recurso administrativo y de gestión sino en un bien público que sirve de base a la información de los actos de gobierno, así como de las

acciones de control y evaluación crítica de aquellos por parte tanto de agencias estatales como de organizaciones sociales y de los ciudadanos.

4- La RdC tiene una **dimensión argumentativa y dialógica** en la medida que obliga a explicar y fundamentar las decisiones y los criterios de las elecciones y establece un diálogo entre quienes exigen y quienes rinden cuentas. El potencial deliberativo de los procesos de RdC radica en que el mismo aporta la posibilidad de justificación necesaria para dotar a las decisiones no sólo de legalidad (en consonancia con las reglas de la democracia representativa) sino también de legitimidad social, la cual sólo puede estar dada por la búsqueda del consenso y acuerdo social en torno a los fines colectivos y los medios para alcanzarlos. La ciudadanía, directa o indirectamente a través de sus representantes, no sólo son receptores de la información por la que se comunican las elecciones y acciones de los gobiernos y agentes estatales, sino que también pueden pedir explicaciones y fundamentos de tales decisiones e incluso expresar disenso argumentado. En este sentido la RdC pone en tensión la tendencia delegativa de la democracia representativa (O`-DONNELL, G.; 2009) y genera condiciones para el ejercicio de la dimensión activa de la ciudadanía supeditando el poder no sólo al imperio de la ley, sino también al imperio de la razón al considerar que el poder puede y debe someterse al escrutinio público más allá del proceso electoral. Esto es así en la medida que el ejercicio del poder en los regímenes democráticos lleva implícita esta dimensión relacional a partir de la cual resulta incongruente sostener concepciones verticalistas y unidireccionales de las decisiones públicas. "En el corazón de la rendición de cuentas está el diálogo crítico. No se trata de un juego de un sólo tiro sino de un juego iterativo, un ir y venir de preguntas y respuestas, de argumentos y contrargumentos". (Schedler, A.; 2008: 15))

5- La RdC tiene una **dimensión sociopolítica:** como proceso, excede al sistema político e involucra a otros actores sociales. Las condiciones para fortalecer políticas de RdC que favorezcan las dimensiones interactiva, informativa, argumentativa y dialógica residen tanto en los actores estatales como en los de la sociedad civil y en los procesos que se dan en la interfase de ambas esferas. Pero, como se dijo, estas condiciones no necesariamente existen o están dadas de antemano, no surgen espontáneamente sino que sólo resultan del esfuerzo consciente, deliberado y permanente por construirlas. Es por estas consideraciones que el estudio sistemático de procesos de RdC y también los esfuerzos para formular estrategias de fortalecimiento de los mismos, requieren del análisis de los alcances de las instituciones, espacios, procedimientos y prácticas de Rdc que involucran a actores estatales y de la sociedad civil, reconociendo su impacto y potencialidad en la democratización de los procesos de decisión en las democracias contemporáneas.

Considerar la importancia de mejorar las instituciones y prácticas de RdC para superar los déficits democráticos y producir resultados que redunden en sociedades más justas, inclusivas y sostenibles implica comprender los verdaderos desafíos de una política de RdC. Entre otros requiere ampliar las concepciones de la democracia y la participación política más allá de lo electoral, **atender a los condicionamientos y restricciones sociopolíticos que limitan las posibilidades igualitarias de participar en los procesos de decisión y generar esfuerzos creativos y receptivos de la innovación política con el fin de mejorar las interfaces de interacciones entre ciudadanos y actores estatales, fortaleciendo así el vínculo de representación en y entre elecciones.**

Los espacios locales constituyen instancias privilegiadas para la activación de procesos de innovación política. La capacidad de respuesta que puede tener un gobierno local electo es mucho mayor que uno nacional, principalmente por tres consideraciones: 1) mayor conocimiento de las diversidad de realidades y necesidades, 2) mayor accesibilidad de los ciudadanos a sus representantes y 3) las autoridades electas en el nivel local tienen mayores incentivos para desarrollar acciones de consulta e interlocución con sus electores-ciudadanos e incluso de implementar e institucionalizar mecanismos y prácticas de democracia participativa (Beetham, 1996 (31-40) . Pero a su vez la relación de la administración con el público asume más claramente su responsabilidad política en la medida que la ciudadanía puede desarrollar mayores expectativas de influenciar las decisiones sobre prioridades y las políticas.

Los individuos pueden encontrar en la localidad un espacio próximo para la construcción de identidades políticas y el desarrollo y compromiso con una agenda de temas que les resulta relevante convertir en asunto público en ese nivel. Aunque los individuos se movilizan a lo largo del ciclo de su vida por distintos lugares y pertenecen a distintas organizaciones, nacionales, internacionales, culturales, étnicas, etc. y que esto supone dar cuenta de nuevas formas de participación política, también es cierto que los individuos pasan gran tiempo en el lugar dónde viven y desde estos lugares participan también en otras esferas. Este contexto pone de relieve el argumento en favor del valor de la localidad. Frazer sostiene que "...los individuos tienen particulares relaciones con particulares áreas en razón de su localización habitual, por ejemplo lugar de trabajo, barrios residenciales, lugares de esparcimiento y las rutas entre éstos. Las personas no están liberadas de la obligación de cuidar otras localizaciones también,....pero vivir en un lugar particular genera una especial relación entre el individuo y ese lugar". (Frazer:1996: 102-103).
En este marco una función del gobierno local es la de orquestar una esfera pública descentrada e inclusiva. "La existencia de intereses locales, la identificación de los individuos locales con los mismos y su compromiso con su área puede ser el foco para el gobierno local y las bases para su legitimidad" (Frazer, 1996:103). En ese marco el valor del gobierno local está dado por el ejercicio del derecho y el deber de llevar adelante decisiones y acciones en favor de los intereses de individuos y grupos de la localidad. La esfera pública tiene así una dimensión espacial en lo local y la calidad de la misma dará cuenta de la calidad de los procesos y resultados de la democracia.

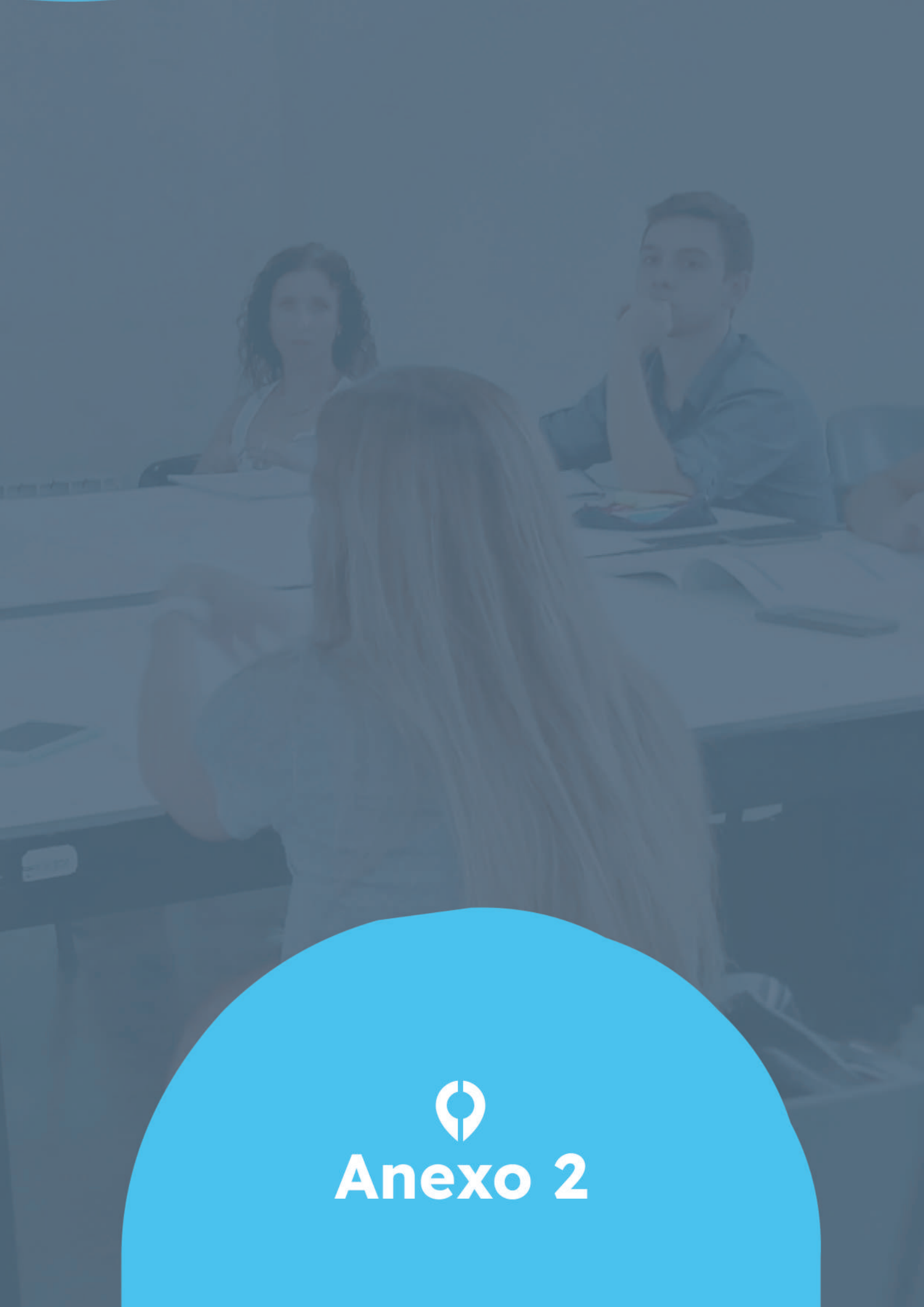
Un apartado sobre los Planes de Metas como instancias que potencialmente incorpora todas las dimensiones de la rendición de cuentas y los principios de gobierno abierto

Los Planes de Metas constituyen una innovación institucional promovida desde la sociedad civil en distintas ciudades latinoamericanas. Son normativas locales que obligan a los alcaldes, prefectos e intendentes a presentar, al iniciar sus gestiones, programas de gobierno expresados en metas mensurables y a rendir cuentas periódicamente por el estado de avance de las mismas. Los Planes de Metas presentan un gran potencial para la democratización en la medida en que generan mejores condiciones para lograr procesos de rendición de cuentas más interactivos, dialógicos y argumentativos, favorecen la interacción entre gobernantes y ciudadanos, permiten disponer de mejor la información para el monitoreo, la evaluación de las políticas públicas, la construcción de una opinión pública informada y facilitan el involucramiento y la participación ciudadana en los procesos políticos en el nivel local.
Sin embargo, el alcance que podría tener la implementación de estas nuevas prácticas dependerá del contexto y dinámica sociopolítica que caracteriza a cada sociedad local, del enfoque y prácticas de gestión de los gobiernos municipales, de las características de la sociedad civil y las formas de interacción entre gobierno y ciudadanía. La implementación de los Planes y Programas de Metas son contingentes de estos factores, pero también los actores a partir de sus estrategias y acciones pueden ampliar o restringir, cambiar o reproducir antiguos modos de proceder. Además, los avances potenciales de esta innovación institucional y su potencial democratizador dependerán de la comprensión que tengan de la herramienta tanto actores estatales como de la sociedad civil, de la interpretación de las restricciones y posibilidades que enfrentan y de la voluntad de asumir el desafío de transformación.

Referencias

Ackerman, J. (2005); "Social Accountability in the Public Sector. A Conceptual Discussion". Social Development Paper, Participation and Civic Engagement, N° 82, Marzo, World Bank.
Beetham, D. (1996); "Theorizing Democracy and Local Government". Capítulo 2 en King, D. y Stoker, G. Editores, Rethinking Local Democracy, Palgrave Macmillan, Gran Bretaña.
Beetham, D. (1998); "Democracy: key principles, institutions and problems". En Beetham, D., Touraine, A. et. Al; De-

mocracy: its principles and achivements, Inter-Parlamentarian Union Texts, Geneva.
Cáceres, P. (2014); "Planes y Programas de Metas como innovaciones en los procesos de rendición de cuentas en el nivel local". Pensamiento Propio N°40, pp. 191-226, Año 19, Julio -Diciembre.
Fox, J. (2006); "Sociedad civil y políticas de rendición de cuentas". University of California Santa Cruz: Center for Global, International and Regional Studies.
Frazer, E. (1996); The value of Locality, capítulo 5 en Rethinking Local Democracy, King, D. y Stoker, G. Editores, Palgrave Macmillan, Gran Bretaña.
Gaventa, J. (2006); "Triumph, Deficit or Contestation? Deepening the "Deepening Democracy" Debate", Institute of Development Studies, Working Paper 264, University of Sussex,UK.
Moncrieffe, J. (2011); Relational accountability: complexities of structural injustice, Zed Books, London.
O´Donnell, G. (1994); "Delegative Democracy", en Journal of Democracy, Vol. 5.
O`Donnell, G. (2001); "Accountability horizontal: la institucionalización legal de la desconfianza política", en POSTData, Revista de Reflexión y análisis político, N^{O} 7, Buenos Aires, mayo, pp. 11-34
O'Donnell, G. (2009). "Democracia Delegativa". Journal of Democracy en Español, Vol. 1, Julio, pp 7- 23.
Olvera, A. y Isunza Vera, E. (2004); "Rendición de cuentas: los fundamentos teóricos de una práctica de la ciudadanía". En Alicia Ziccardi (comp) Participación Ciudadana y Políticas Sociales en el ámbito local, ISS-UNAM, INDECOL, COMECSO, México, pp 335-358.
Oxhorn, P. (2003) "Cuando la democracia no es tan democrática. La exclusión Social y los límites de la Esfera Pública en América Latina". Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Enero- Abril, Año/Vol. 46, N^{O} 187, Universidad Autónoma de México, pp 131-176.
Peruzzotti, E. (2006) "La política de accountability social en América Latina". En Ernesto Isunza Vera & Alberto Olvera (eds.), Rendición de Cuentas, Sociedad Civil y Democracia en América Latina. México, Manuel Porrúa Editores, pp. 245-264.
Peruzzotti, E. (2010); "El otro déficit de la Democracia Delegativa. Retomando el debate acerca de la rendición de cuentas en las democracias contemporáneas de América Latina". Journal of Democracy en español, Vol 2, julio, pp. 47-64.
Schmitter, P. (2004); "The ambiguos virtues of accountability" Journal of Democracy Vol. 15, Numer 4, Octubre. pp. 47-60.
Schedler, A. (2008); "¿Qué es la rendición de Cuentas?", Cuadernos de Transparencia N3, IFAI, Instituto Federal de Acceso a la Información Pública, Sexta edición, ISBN: 968-5954-03-8, México.



Anexo 2

Presencia de Partícipes y los colectivos de la sociedad civil que lo integran, en los medios de prensa

Nacionales

14 de mayo de 2020, 19 y 21/5: "Ciudades y Pandemia: ¿La Democracia en pausa?"
04 de junio de 2020, Democracia en Pausa? La Nueva Normalidad de la participación ciudadana
27 de noviembre de 2020, Claves y desafíos para que la participación ciudadana sea más efectiva
24 de noviembre de 2020, Gobierno abierto y participación ciudadana: ¿estamos preparados como sociedad?

Córdoba

24 de abril de 2019, Participación en programa Canal U. Red Ciudadana Nuestra Córdoba es un espacio donde participan sociedades civiles, universidades y empresas".
9 de mayo de 2019, Nuestra Córdoba presentó un compendio de las propuestas electorales para la Capital
19 de julio , 2019, Opinión de Nuestra Córdoba en" Obra pública: la foto de la ciudad de Córdoba tras 8 años de mestrismo"
19 de julio de 2019, Lanzamiento programa "Partícipes" de Nuestra Córdoba
21 de julio de 2019, Un espacio para el monitoreo social y la movilización ciudadana
24 de julio de 2019, Opinión sobre los problemas causados por el mal funcionamiento de la Planta de Efluentes Cloacales de Bajo Grande para el programa de radio "Notify"
11 de octubre de 2019, Entrevista Análisis crítico tras 7 años de Convenios Urbanísticos, programa Días Distintos, Radio Nacional
13 de octubre de 2019, La mitad de los convenios deben las obras
13 de octubre de 2019, ¿Quién hace el mejor negocio con los convenios?
15 de octubre de 2019, Entrevista sobre el proyecto "Somos Parte: La construcción de los Espacios Públicos y la Ciudad desde la perspectiva de la niñez" programa de radio "Notify",
15 de octubre de 2019, Entrevista sobre Convenios Urbanísticos, para Radio Universidad AM580
22 de octubre de 2019, Cordobeses más chicos que Greta Thunberg ya alzaron sus voces
10 de noviembre de 2019, Nominación de la Red Nuestra Córdoba para el premio Cordobés del año del diario La Voz del Interior
10 de noviembre de 2019, El gobierno abierto sigue siendo una meta
10 de noviembre de 2019, Ambiente y manejo de los residuos, los puntos más críticos
10 de noviembre de 2019, Qué deja Mestre tras ocho años de gestión urbana
19 de noviembre de 2019, Invitan a participar para elaborar el próximo Plan de Metas de la Ciudad
24 de noviembre de 2019, Plan de Metas: una herramienta a mitad de camino
28 de noviembre de 2019, Responder pedidos de información, una cuenta pendiente de la Provincia y el municipio
29 de noviembre de 2019, Reserva San Martín: piden mejores cuidados, a 10 años de su creación
1 de diciembre de 2019, Virginia Romanutti: Necesitamos un plan de metas descentralizado
2 de diciembre de 2019, Piden a nuevos ediles una evaluación ambiental sobre la reserva San Martín
7 de diciembre de 2019, La Resistencia Urbana de la Reserva Natural
7 de diciembre de 2019, Polémica por la presentación del plan de metas municipal
9 de diciembre de 2019, Mestre terminó su mandato sin convocar una audiencia pública del Plan de Metas
9 de diciembre de 2019, El Plan de Metas 2016-2019 sin Audiencia Pública de Informe Final
16 de diciembre de 2019, Llaryora insistirá en la descentralización operativa
16 de diciembre de 2019, La Red Ciudadana Nuestra Córdoba ofreció su colaboración a Llaryora
27 de febrero de 2020, Qué hacer ahora en la plaza España, desde la mirada experta
3 de marzo de 2020, Un discurso con más preguntas que certezas
3 de mayo de 2020, Apertura e información en cuarentena
14 de mayo de 2020. Llaryora le pone pausa al "plan de metas"

11 de junio de 2020, Piden al municipio que vuelva la "efectiva vigencia de las instituciones democráticas"
11 de junio de 2020, Nuestra Córdoba advirtió que la cuarentena no puede ser excusa «para reducir la democracia a su mínima expresión» en la ciudad
12 de junio de 2020, Piden garantizar mecanismos de participación ciudadana
15 de junio, Solicitan se reactiven los mecanismos de participación y monitoreo ciudadanos en Córdoba
22 de junio, #agendaciudadanacba - Preguntas y respuestas para la crisis ambiental
24 de julio, Participación en programa radial Tanta Trampa en relaciòn a la campaña La Democracia en Pausa
03 de agosto de 2020, Pronunciamiento: Preocupación frente a la ampliación de la planta Porta Hnos
20 de agosto de 2020, Nota en programa "Notify" Presentación de la campaña "En Córdoba: ¿la democracia está en pausa?"
01 de septiembre de 2020, Municipalidad de Córdoba: este año no habrá presupuesto participativo
15 de septiembre, Organizaciones civiles advierten sobre la calidad institucional de la Municipalidad de Córdoba
21 de septiembre de 2020, Organizaciones civiles presentaron un informe con advertencias sobre la calidad institucional municipal
5 de octubre de 2020, "En Córdoba: ¿la democracia está en pausa?": informe sobre la gestión Llaryora
6 de octubre de 2020, Llaryora afina los detalles del plan de metas
10 de octubre de 2020, ¿Vacíos urbanos o vacíos de gestión?
20 de octubre de 2020, La oposición quiere aplicar el Plan de Metas en la Provincia de Córdoba
21 de octubre de 2020, La UCR, JxC y Coalición Cívica-ARI presentaron un proyecto de ley de Plan de Metas
22 de octubre de 2020, La oposición impulsa un Plan de Metas provincial
06 de noviembre de 2020, Carta Orgánica: a 25 años, cuáles son las cuentas pendientes
24 de noviembre de 2020, Somos Partícipes: Encuentro de experiencias y participación ciudadana
10 de diciembre de 2020, El primer año de Llaryora: qué balance hacen desde Nuestra Córdoba
11 de diciembre de 2020, Critican la falta de transparencia" de la gestión Llaryora
14 de diciembre de 2020, Balance de Gestión Municipal: un desinformado 2020 sin Plan de Metas
28 de diciembre de 2020, Cinco ejes estratégicos, 36 objetivos y 418 metas, conforman el Plan de Metas de la gestión Llaryora
29 de diciembre de 2020, Metas para la ciudad en un año singular
14 de marzo de 2021, Las dudas que genera el plan de ordenamiento territorial de Llaryora
15 de marzo de 2021, Ordenamiento territorial: la Red Nuestra Córdoba pide audiencia pública
17 de marzo de 202, Piden un debate ciudadano sobre el plan de ordenamiento territorial
19 de marzo de 2021, Nota en Notify "Se presenta como un plan de ordenamiento, pero es un cambio de uso de suelo".
19 de marzo de 2021, Nota en Programa radial de Radio NAcional sobre Proyecto de Ordenamiento Territorial
28 de julio de 2021, Juntas de Participación: definen obras para 2021 usando una plataforma digital
18 de Julio de 2021, Reporta Ciudad, la web para informar problemas barriales

Mendoza

14 de junio de 2019, La UE apoya programas de participación ciudadana en Mendoza
04 de julio de 2019, Solicitarán a candidatos y candidatas que firmen compromisos de transparencia de gobierno
26 de Julio de 2019, Lanzan una campaña para que aspirantes a intendentes fijen metas

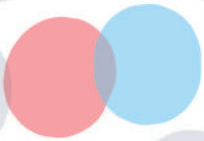
10 de septiembre de 2019 8º Encuentro de Organizaciones Sociales y Políticas Públicas
07 de noviembre de 2019, Organizaciones sociales buscan impactar en la política mendocina
21 de enero de 2020, El Municipio de Maipú planifica junto a la Fundación Nuestra Mendoza
28 de enero de 2020, Una fundación capacita a funcionarios de la Comuna
30 de septiembre de 2020, Sólo la mitad de los organismos públicos en nuestra provincia son transparentes
22 de septiembre de 2020, Los desafíos para Mendoza en materia de Transparencia Activa
04 de diciembre de 2020, Fundación Nuestra Mendoza se sumó al Consejo Asesor del Plan Nacional Anticorrupción
14 de octubre de 2020, Transparencia y Participación Ciudadana en las Compras y Contrataciones Públicas
19 de octubre de 2020, Capacitarán a la ciudadanía sobre el sistema COMPR.AR
07 de noviembre de 2020, El equipo de Fundación Nuestra Mendoza se amplia con referentes de organizaciones sociales y nuevos profesionales
09 de noviembre de 2020, Falta articulación entre los distintos niveles de Gobierno en relación a la Economía Social
09 de noviembre de 2020, El equipo de Fundación Nuestra Mendoza crece
06 de enero de 2021, Así fue el 2020 de Nuestra Mendoza
29 de julio de 2021, Los Planes de Metas y los Compromisos de Gobierno como herramientas para fortalecer procesos de apertura de los gobiernos locales
26 de agosto de 2021, Qué es y dónde funciona SUMEN, la plataforma de rendición de cuentas de municipios

Rosario

5 de junio de 2019, Los candidatos a intendente firmarán el compromiso de llevar adelante un Plan de Metas
6 de junio de 2019 Plan de metas Quieren comprometer a los candidatos a que cumplan las promesas de campaña
03 de junio de 2020 Gobierno Abierto: municipio y organizaciones invitan a participar de un colaboratorio para la ciudad
20 de octubre de 2020, Ciudadanía organizada, Un organismo internacional monitoreará y guiará la apertura del gobierno municipal
20 de octubre de 2020, Rosario se incorpora al Programa Local de Alianza para el Gobierno Abierto (OGP)
21 de octubre de 2020, Rosario se incorpora al Programa Local de Alianza para el Gobierno Abierto
22 de octubre de 2020, Organismo internacional monitoreará y guiará apertura del gobierno municipal
28 de octubre de 2020, Rosario se une a una alianza global para promover el Gobierno Abierto
31 de agosto de 2020, DESDE EL MUNICIPIO, JUNTO A LA ONG ACCIÓN COLECTIVA. Gobierno Abierto: el sello de calidad mundial que aspira alcanzar Rosario

Buenos Aires

30 de septiembre de 2019, Quieren impulsar una ley de espacios verdes para la Ciudad
03 de octubre de 2019, Espacios Verdes en la Ciudad: Presentarán proyecto de ley



Andrés Abecasis
Fabiana Parigino
Mercia Donato
Ximena Torres
Lucia Abelenda
Marcela Mondino
Pablo Baños
Pamela Cáceres

avina.net

Florencia Caffarone
Guillermo Croppi
Valeria Lisciani
Solange Rossa
Agustín Frizzera
Marien Sequera
Don Powa
Cecilia Anabel Ibarra

democraciaenred.org

Ornela Barbieri
Virginia Brussa
Cecilia De Michele
Nadia Moamed
Cristian Matthys
Exequiel Rodriguez
Luciana Sosa
Guillermo Buelga
Mercedes Martinez
Gabriela Kober
María Florencia Torres
Luis Cardoso Ayala

accioncolectiva.net

Tatiana Cárdenas Arciniegas
Fiorella Wernicke
Belén Arroyo
Matías Bianchi
Ana Clara Montañez
Cristian León

asuntosdelsur.org

Facundo Heras
Patricio Gianella
Laura Bolognesi
Juan Minetto
Bruno Zangheri
Pablo Ordoñez
Graciela Baccarelli
Graciela Betancur
Fernando Barbera
Rafael Kemelmajer
Carola Álvarez
Marcela Postigo
Verónica Barrera
Cristina Párraga

nuestramendoza.org.ar

Red Ciudadana
Nuestra Córdoba

Virginia Romanutti
Beatriz Valencia
Emilia Gorza
Pablo Goldner
Günther Schwerkolt
Lucio Scardino
Raquel Revuelta
Patricia Sorribas
Mariana Arruabarrena
Mariana Gutiérrez
Elisa Viñas
Susana Chernicoff
Miguel Martiarena
Romina Del Tredici
Silvia Corbalán
Corina Echavarría
Matías Roldán
Francisco Beltrán
Nicolás Gerchunoff
Magdalena Da Porta

nuestracordoba.org.ar